



# DOCUMENTOS DEL PROGRESO

APARECE EL 1º Y 15 DE CADA MES

## SUMARIO

La Dirección.—Propósitos.

Máximo Gorki.—Un manifiesto al espacio.

Jacques Sadoul.— } Una extraña e interesante carta del ex-ministro  
Thomás a Sadoul.  
"Una obra gigantesca cumplida por gigantes".

Anatole France.—La Revolución Rusa.

Henry Barbusse.—A los intelectuales.

Gregorio Jarros.—El teatro actual en Rusia.

La Internacional del espíritu.—Manifiestos cambiados entre los estudiantes franceses y alemanes.

A. Loriot.—Discurso pronunciado en el Congreso de Berna.

La obra constructiva en Rusia. } Un decreto sobre la política comercial exterior.  
Los principios generales de la nueva economía.  
Un decreto sobre el problema de la habitación.

La intervención aliada en Rusia. } Manifiestos de los Menschevikis y Socialistas R.—  
Rusia y la Entente por Marcel Cachin. — Las fuerzas militares en Rusia.—Una resolución del Socialista Party.

Los documentos que se insertan son inéditos



# DOCUMENTOS DEL PROGRESO

APARECE EL 1.º Y 15 DE CADA MES

## Nuestros propósitos

El título de esta publicación DOCUMENTOS DEL PROGRESO indica con precisión y claridad cuáles son los propósitos que persigue esta publicación.

El progreso se hace, ora con ritmo lento, ora con ritmo acelerado. En la actualidad la grande y horrible guerra ha como escindido la historia en dos secciones y la humanidad, libre ya de trabas que dificultaban su rápido avance, parece haber iniciado una era de progresos vertiginosos.

Nadie puede negarlo: en la vieja Europa se está gestando un nuevo mundo, un mundo más bello, más armonioso y más justo que el anterior al de la guerra, un mundo en que desaparecerán las carnicerías fratricidas y la bestial explotación, del hombre por el hombre. Tal es el significado de las grandes transformaciones que el proletariado está imprimiendo con su enérgica y esclarecida actuación.

Es inútil cerrar los ojos: todos estamos interesados en tener informaciones fidedignas sobre lo que acontece. En este sentido, publicaremos todos los documentos que llenen tal objeto: decretos de los gobiernos proletarios, proclamas, manifiestos, escritos de periodistas y de observadores imparciales que siguen los acontecimientos en el mismo teatro donde se desarrollan los sucesos, publicaciones de eminentes escritores, artistas y hombres de ciencia, que llevan al proletariado el aporte inapreciable de su capacidad y de su prestigio. Todo esto seleccionado con un criterio desprevenido y ecuaníme y siempre ofreciendo piezas íntegras, sacadas de sus propias fuentes, a cuyo objeto nos hemos munido de un extenso material de publicaciones inglesas, norteamericanas, francesas, alemanas, rusas e italianas.

Aplicamos así a los acontecimientos y esperamos que lo aplicarán nuestro lectores el sano método científico y filosófico: no juzgar sino al través de los hechos tal como acontecen y no tal cual/los lucubra la fantasía. Empero, no haya temor: nosotros no daremos juicio, que lo dé el lector. Nosotros le ofrecemos los documentos y nos será muy grato comprobar que ellos contribuyen a formar un juicio más exacto, más real y más penetrante de los acontecimientos que están modificando fundamentalmente la faz de la historia.

Esta empresa, es, de esta suerte, una empresa científica, en el sentido más desinteresado y alto del vocablo.

LOS DIRECTORES.

## Un manifiesto al espacio

"No empobrezcas tu corazón odiando a los que ayer, cuando tu fuerza les servía de apoyo te llamaban: ¡Héroe!

"Pero ahora que los ha abandonado para dirigirte hacia tu libertad, esos te llaman: ¡Bárbaro!

"Reserva tu desdén para el enemigo más fuerte; tu ira para el más digno; al pobre de alma lánzale solamente tu desprecio y si quieres ser magnánimo también al misero.

"¿Quiénes son esos? La noche era el templo de su gloria, hablaban entre el inerte silencio de los esclavos; los esclavos le obsequiaban y les reconocían como jefes.

"¿Qué tienes de común con ellos, si no eres esclavo? Cautivo era su discurso sobre las maravillas de la libertad; los esclavos lo reconocieron como jefe, ¿qué tienen de común con ellos si no eres esclavo? Cautivo era su discurso sobre las maravillas de la libertad y rica su palabra contra la violencia. No de ellos surgió la aurora estupefanda de tu corazón resucitado; en la sangre están empapadas las grandes jornadas.

"Velando las afanosas tinieblas de la virulente violencia, los pájaros negros no tenían el sonido de sus voces. ¿Eran éstos, las estrellas que giraban en la noche?

"Aparecían como fuegos fatuos en los pantanos; quien los seguía perecía en el lodo de sus contradicciones y naufragaba en el fango de sus aspiraciones mezquinas.

Máman siempre la violencia para nutrir su misero cuerpo, son solamente capaces de esto.

"Tú eres la fuerza creadora sobre la tierra. Cuando eras ignaro, aunque capaz de substraerte de la esclavitud, ellos te adulaban diciéndote: ¡Tú eres al fuerza creadora! Te arrojaban delante en la lucha creyendo que tú,

venciendo, habrías destruido los viejos tiranos exhaustos y otorgado a ellos, los nuevos, la libertad de oprimirte y erigir sobre tus espaldas su sordido bienestar.

"Más como la victoria ha estado contigo, has querido luchar hasta la completa liberación de las tenazas de los parásitos, y abriendo los ojos observas lo que has creado y afirmas tu derecho a ser de tu vida, mientras ellos te gritan indignados.

"Bárbaro tu destruyes, no edificas! Quisieran que construyeras para ellos solamente; sonríe, si quieres, a la ceguera de los parásitos, pero reserva tu ira para el enemigo más digno. Con mano ávida han recogido pocas migajas de libertad; la han obtenido como ladrones y mendigos; pero sus débiles manos no saben contener tampoco eso, puesto que los viejos tiranos conservan aún la fuerza brutal suficiente para luchar por el predominio de su vileza y por el predominio de la violencia sobre ti.

"¡Hombre, camina! Tú eres la inagotable fuerza que todo lo crea, la fuente inexhausta de la creación, tú haces nacer los dioses y los héroes y si los microbios te roen descaramente, tus miembros saciédelos a tiempo de tu cuerpo a fin de que no penetren astutos y ávidos en tu pecho.

"No te vuelvas ni siquiera para escupir con desprecio esas almas ávidas y viles.

"Tu propia saliva sería honor y nutrición para tus parásitos. ¡Camina!... Todos los templos sobre la tierra surgieron por obra de tus manos; Camina para erigir el templo de la Justicia, de la Libertad y de la Verdad.

"¡Camina, compañero!..."

Máximo GORKI.

CeDInCI

## Una carta del ex-Ministro Thomas a J. Sadoul

(Publicamos a continuación una carta del ex ministro de municiones de Francia M. Thomas dirigida al capitán Sadoul que contiene algunos datos interesantes sobre la política aliada con respecto a Rusia y la más famosa comunicación que Sadoul ha transmitido a Louguet, Sadoul es un capitán francés enviado a Rusia por Thomas para seguir de cerca los acontecimientos revolucionarios, lo que ha hecho con una imparcialidad tan rara como honrosa. Los hechos que denuncia en esta carta y los juicios que emite son de un interés sensacional. Este documento ha repercutido hondamente en el seno del proletariado y de la intelectualidad europea).

Mi estimado amigo:

Aprovecho la partida para Rusia de uno de nuestros correos, para enviarle algunos renglones. Las últimas de sus cartas recibidas se remontan al 4, 5, 18 y 19 de diciembre, esta última escrita después de la entrevista entre Noulens y Trotsky, o sea, aquella, en la cual usted me escribía acerca de las impresiones y sentimientos de Trotsky y de Noulens.

Esto para decirle cómo llegan tarde sus cartas y cómo deploro no estar en correspondencia telegráfica con usted. Espero que cuando esta llegue algo habrá cambiado. En efecto, hace cinco o seis días, he redactado un proyecto de telegrama de Pichon a Noulens, con el cual se invita a Noulens a que transmita al ministerio las informaciones importantes y urgentes que retenga. Es mi propósito colocarlo exactamente en la posición de Beiti con la diferencia que en vez de telegrafiar al ministerio de los armamentos, usted telegrafiaría al ministerio de relaciones exteriores. Pero según yo y el propio ministro — el cual ha firmado y hecho expedir el telegrama — hemos convenido que su posición será la misma. Espero que de tal modo, el gobierno francés podrá conocer diariamente sus impresiones y también — si Noulens debiera aportar con algunas modificaciones — su pensamiento sobre las relaciones necesarias con el gobierno maximalista.

No tengo necesidad de repetirle con qué apasionada atención yo leo todo lo que usted me escribe. Temo perjudicar nuestra acción y es por esto que no paso a la *Humanité* los extractos de sus correspondencias y que en mis relaciones con los ministros descubro que sería posible. No tengo necesidad de decirle que me inspiro en todas sus cartas para conducir aquí la campaña indispensable en favor de un acercamiento de hecho y de relaciones con el gobierno maximalista.

No me arrojo tan lejos como usted y creo que convengan algunas reservas, tanto más, que nuestros gobiernos se han empeñado demasiado; pero aparte de las esclamaciones, nuestro pensamiento fundamental nos es común; es necesario entrar en relaciones constantes, y oficiales e indirectamente ejercer sobre el gobierno ruso actual toda la influencia posible.

Si a tal concepto he llegado es gracias a sus cartas, sobre todo por razonamiento. ¡Los compañeros maximalistas no han sido tan tiempos para conmigo! Recuerdo los violentos artículos que publicaron cuando me trasladé a Petrogrado. El *Pravda* me trataba de representante de los capitalistas franceses e ingleses y de frecuentador de los salones rasputinianos. No le ocultaré tampoco que todo el asunto Fustemberg, el asunto de los fondos pasados por Dinamarca, o por Alemania, en Suecia, Finlandia y en Petrogrado para sostener la propaganda bolcheviki, me resultaba sospechoso.

En Francia he declarado siempre que Lenin, cuyo carácter conozco, estaba muy por encima de toda sospecha. En lo que a Trotsky se refiere, he declarado no conocerlo y que no podría decir nada, y que en todo caso nada me permite sospechar de él. Pero en cuanto a los otros, tengo

demasiadas sospechas que haya existido dinero alemán en su propaganda.

“Hechas todas mis reservas, creo que es necesario hablar, que se deba tener relaciones y si pudiera ser útil en este sentido, estaría dispuesto a olvidar todas las injurias que me fueron inferidas.

“Necesitamos llegar a una especie de paz común; las condiciones mismas, en las cuales han empeñado las negociaciones de paz, imponen a los rusos mostrarse más exigentes que nosotros sobre la realización de los fines democráticos de la guerra. He quedado favorablemente impresionado por la resistencia que ellos han opuesto a los alemanes sobre la cuestión del derecho de los pueblos a disponer de sí mismos. ¡Qué daño que nosotros no podamos sostenerlo directamente en este esfuerzo! Pero sería necesario hacer resaltar, que depende también de ellos. Si bien desde el principio se ha rechazado el reconocimiento y las relaciones oficiales, yo soy víctima del hecho de que las comunicaciones dirigidas a los aliados son siempre transmitidas por medio de los diarios. En París y en Londres he preguntado si habían llegado oficialmente alguna comunicación del gobierno maximalista, y se me respondió que no.

“Recuerdo bien que para la conferencia de Estocolmo, se nos comunicaba igualmente invitaciones, sin que nosotros recibiéramos ni un telegrama o una carta: en materia diplomática no se puede proceder así. De inclinarse la conversación, quizás oficiosa, deberíamos cuidarnos bien de esta cuestión de forma.

“Continúe teniendo informado. Sabe bien que aquí tendrá un eco; que si los gobiernos bufan todavía un poco ante la idea de una conversación con los bolcheviki, continúan sintiendo la necesidad de una conversación semejante. Sobre todo en este momento, creo que la vanidad de una política de separatismo y de división rusa ha sido reconocida y lo que acontece en Ucrania debe abrir los ojos a cuantos esperan organizar un esfuerzo militar importante, contra los alemanes y los bolcheviki a un tiempo.

“Una última recomendación. No cese de repetir en Petrogrado que si en cierto momento nuestros fines de guerra han podido aparecer imperialistas; si bajo la influencia del zarismo las naciones occidentales se han dejado arrastrar por ideas de conquista, si ha habido, en fin, la convención Doumergue, hoy nuestros fines de guerra están en realidad purificados.

“De las convenciones sobre el Asia Menor se conservará sobre todo la ayuda y la protección acordada a los armenios y sirios y la repartición de las zonas de influencia que no pueden ser condenadas ni aun bajo el punto de vista democrático. Yo preferiría la protección francesa sobre el pueblo armenio al vago control de la sociedad de las naciones, que por muchos años aun permitiría a los curdos exterminar a los armenios. Pero aparte de toda posible reserva, es cierto que en el conjunto los fines de guerra de Francia son irrevocables.

“En cuanto a América, e Inglaterra, creo que, no obstante, algunas reservas, las declaraciones de Wilson y de Lloyd George deben tener un eco simpático en Rusia.

“Quedaría Italia. Las declaraciones de Wilson y de George han producido una viva impresión. Parece, en efecto, que ese país se orienta hacia la revisión tantas veces solicitada, de los fines de guerra.

“No se cause, pues, en la obra de acercamiento entre la democracia rusa y las nuestras.”

A. Thomas.

19 de enero 1918.

### “Una obra gigantesca cumplida por gigantes”

#### UNA CUESTION PERSONAL

Estimado amigo:

Desde hace más de tres semanas me encuentro en cama atacado por una especie de tifus, abatido y exhausto. Quie-

ro aprovechar la partida de una parte de la misión militar francesa y de una delegación de tres compañeros soviéticos, que se trasladan a Francia para tratar acerca de la vuelta de las tropas rusas, para hacerle llegar algunas líneas.

## EL BANDIDAJE DE LA “ENTENTE”

“En el mar Báltico, el almirante inglés, comandante de la escuadra aliada ha publicado la siguiente orden del día:

“1.º *Huidir sin aviso todo buque alemán que navegue bajo bandera roja.*

“2.º *Huidir pura y simplemente los buques manejados no ya por oficiales, sino por marineros elegidos.*

“3.º *Fusilar las tripulaciones en que se encuentre un solo bolcheviki.*”

“En Riga, las naves de guerra aliadas lanzan sus obuses sobre barrios obreros y sobre los cuarteles de los soldados letones, culpables de haberse rebelado contra el gobierno burgués impuesto por los alemanes. No obstante esto, no ha impedido al ejército ruso apoderarse de la ciudad en algunos días.

“Los gobiernos de la Entente favorecen todos los atentados contra los bolcheviki. Los ministros seudo socialistas que gobiernan actualmente a Polonia son sus domésticos. Actualmente estos ministros han cometido el inaudito delito de hacer fusilar a cuatro miembros de la Cruz Roja, dotados de todos los documentos y salvoconductos y puestos bajo la salvaguardia de Dinamarca. Este delito no pudo haber sido cometido más que a instigación o con la complicidad de la Entente.

“Siempre contra el bolchevismo, los aliados han inventado una nueva arma. Foch impone a Alemania una comisión de control, que será encargada (sin que exista algún acuerdo con el gobierno ruso) de proteger (?) y de repatriar a los prisioneros rusos. Se necesitaría ser demasiado ingenuo para admitir que Foch y Clemenceau llenos de amor por el pueblo ruso hayan sido impulsados por propósitos filantrópicos al poner esta nueva condición en el armisticio. La verdad, la vergonzosa verdad, es muy diferente. Esta comisión de control está encargada de proceder a una investigación sobre los prisioneros rusos y dividirlos en dos categorías, los malos, que son los bolcheviki, los cuales serán aislados y entretenidos en Alemania; y los buenos, o sea, los antibolcheviki, que serán enviados a Polonia, luego enrolados, de buena o mala gana en las legiones polacas o en las unidades de las guardias blancas, pagados, armados, provisionados por los aliados y destinados a la gran ofensiva contra el bolchevismo.

### LAS REVELACIONES DE “SPARTACUS”

“No es suficiente arrojar a los rusos unos contra otros. Hace pocos días, debido a las revelaciones de “Spartacus”, la comisión alemana del armisticio estaba obligada a confesar que desde hace dos semanas Foch presionaba a Alemania para obligarla a declarar la guerra a Rusia, pero que Alemania había respondido a Francia que ella no estaba en condiciones de poder conducir esta nueva guerra, aun deseándolo. Costeará a las dos revoluciones a destruirse recíprocamente, debilitarse mutuamente. El plan era maquiavélico y de haberse logrado, ¡cuál habría sido la satisfacción de la burguesía capitalista europea! Por lo menos se ha logrado poner en disidencia a una con otra y el resultado es apreciable. ¿Por qué el proletariado francés no ejercita una acción mediadora para facilitar el acercamiento de dos grandes pueblos? ¿Qué fuerza tendría la revolución alemana apoyada en la revolución rusa y recíprocamente! Militarmente y sobre todo económicamente, no obstante las profundas divergencias de táctica que las separa, la unión es indispensable para la victoria de una u otra, es posible.

“Antes de lanzar a Alemania contra Rusia, la Entente había enviado una orden a las tropas alemanas de Ucrania, Lituania, Rusia blanca, Curlandia y Estonia de no evacuar a ningún costo los territorios ocupados: un nuevo modo de libertar a los pueblos. He aquí algunos de los hechos más recientes en Rusia, que nos indigna. Yo ignoro hasta qué punto sean conocidos en Francia. Pienso que existan los mejores informados sobre la política de brutalidad inaudita en el relativo a Alemania, que ciertamente será hecha pasar como el fruto glorioso de la victoria.

“Ante todo una cuestión personal. La mayor parte de los oficiales de la misión, que vuelven a Francia, han pasado tres meses en las cárceles de Moscú, donde se encontraban bajo la acusación de espionaje, muy legítimamente; estos mismos han reconocido con frecuencia haber merecido diez veces ser fusilados. En efecto, éstos han desempeñado el más vil oficio de baja policía, de sabotaje, de provocación y de contrarrevolucionarios.

“Son casi todos reaccionarios militantes que odian no solamente a la Revolución, sino a la misma democracia. El más agrrio es el jefe, el capitán... pero diablo, capaz de todas las mentiras, de todas las bajezas, de todos los “falsos patriotismos” para ganar un galón o para servir a la reacción.

“Toda esta gente sabe que cuando vuelva a Francia, mis revelaciones sobre su actuación en Rusia determinarían un escándalo, extremadamente peligroso para ellos. Por esto han decidido usar de todos los medios para impedir mi retorno. Hasta se ha intentado asesinarme. Advertido a tiempo se ha debido renunciar al asesinato, que habría provocado represiones desagradables.

### UNA INTRIGA

“Se piensa actualmente en el asesinato legal, o sea, en el proceso; se maquinan contra mí no sé cuántas sucias intrigas.

“Se me podría acusar justamente de haber desplegado una acción revolucionaria del internacionalismo y también de agitación bolcheviki. ¡No pienso por cierto denderme de semejantes acusaciones! Para mejor desacreditar a las ideas, esos señores, según una vieja fórmula, pretenden alogar a los hombres bajo las calumnias. Amigos me informan que se quiere dar a entender en Francia que yo he aprovechado de mis relaciones soviéticas, para perjudicar a mis colegas, a la intriga está a buen punto y apenas llegase ya a Francia sería barrido de inmediato.

“Contra tal campaña, le ruego me defienda en mi ausencia. Hágalo ardorosamente, sobre este terreno soy intachable. Interrogados mis jefes, no pensarán en negar los servicios, que según sus propias confesiones, muchas veces repetidas, yo he prestado a Francia. No obstante, el desprecio y el disgusto que yo manifiesto hacia estos oficiales contrarrevolucionarios, huéspedes de Rusia y traidores de Rusia, no he hecho absolutamente nada en contra de ellos y más de una vez los he salvado.

“Discúlpeme de haber escrito tanto sobre una cuestión personal y permítame ahora que le dé noticias nuevas sobre los acontecimientos y la situación política en Rusia.

### DEBER DE INFORMADOR

“No encontrándome en Francia trabajando junto a mis compañeros, yo tengo al menos en estas horas decisivas, (cuando gozo de la excepcional ocasión de hacer pasar alguna carta) el deber de informar a mis compañeros de lucha franceses, tan mal informados sobre todo de lo que aquí acontece.

“Y qué interés tendría nuestra clase obrera en ser informada exactamente sobre el experimento de construcción socialista cumplido por los comunistas rusos y por la cual los proletarios del mundo entero le deben un reconocimiento! Pero hoy no quiero volver sobre los resultados obtenidos gracias a la habilidad, a la tenacidad y a la fe bolcheviki, en el enorme trabajo de transformación social comenzado en octubre de 1917 y así brillantemente continuado después de aquella época. Yo lo he tenido informado diariamente sobre esta obra de destrucción del viejo régimen y de creación de una sociedad nueva obra gigantesca realizada por gigantes.

“Esta vez quiero contentarme con citarle algunos hechos, hechos recientes, precisos y seguros que ilustran el increíble empuje de la política seguida por la Entente contra la revolución, y que justifican los gritos de alarma que desde hace tiempo he lanzado a nuestros compañeros, demasiado ingenuos, engañados por la hipocresía de las declaraciones oficiales de nuestros gobernantes llamados democráticos.

## TODOS CONTRA LA REVOLUCION

"Con respecto a Rusia, la palabra de orden: ¡Todos contra la revolución! aceptando el pueblo francés el ser cómplice de esta táctica de "tramp de los vencidos", si no se libra lo más pronto posible de su responsabilidad caerá sobre él una eterna vergüenza. Yo no comprendo como el Partido Socialista y la Confederación del Trabajo pueden asistir a un desencadenamiento de violencias bárbaras, al olvido de sus principios, a la ignominiosa abdicación de un pueblo, ante las sádicas manifestaciones de su despreciable casta chauvinista y militarista, sin reaccionar y sin obrar. Las migajas de protesta que he leído en los diarios rusos son demasiadas timidas para ser eficaces. Admisibles en tiempo de tranquilidad parecen ridiculas en medio de la gran tempestad que convulsiona al mundo. Para proteger contra el imperialismo aliado, a la revolución rusa, la revolución alemana y la democracia mundial, se necesita otra cosa que no sean manifestaciones platónicas; se necesitaría reagrupar, en un vasto movimiento de energía protesta, a la clase obrera organizada y al Partido Socialista y este movimiento debería sin vacilación descender a la plaza. ¿Es posible que Francia continúe aún embriagada por la victoria, hasta el punto de encontrarse incapaz de apreciar más justamente el precio de sus laureles?

## EL DEBER DE LOS SOCIALISTAS

"¿Pero cómo es posible que el Partido Socialista y la Confederación del Trabajo no hayan comprendido que deberían haber podido obrar eficazmente sobre la evolución misma del movimiento alemán? Y esto de dos modos: 1.º Influir sobre los gobernantes para impedir la odiosa humillación inflingida a la revolución alemana, que no puede ser útil más que a los partidos contrarrevolucionarios, e impedir igualmente la violación del derecho del pueblo alemán a disponer de sí mismo, cosa tan abominable como la supresión de los soviets en los territorios ocupados por los aliados y las amenazas dirigidas a la nación alemana en el caso de que esta osara derasar instituciones socialistas; 2.º Influir sobre la revolución alemana en el sentido de acercarla a la revolución rusa.

"Es verosímil que las masas populares alemanas, actualmente aterrorizadas por los gobiernos aliados y sin la simpatía activa de las masas populares de la Entente, hubieran engrosado rápida y más francamente las filas de la izquierda. En vez de tener el ministerio semiburgués y contrarrevolucionario de Scheidmann, una coalición de espartaquistas e independientes habría sin duda tomado el poder.

"Por lo que a Rusia se refiere, la política de los aliados no se ha modificado. El propósito perseguido, no obstante, las hipótesis seguridades de neutralidad política, es siempre la misma: derrocar a los bolshéviks y destruir el peligroso ejemplo de la república socialista. Para alcanzar el propósito de derrocar al régimen bolshévik, el medio más simple parecía ser la intervención militar; pero los bolshéviks han resistido desde hace seis meses y resistirán de mejor en mejor a las tropas de la Entente que las rechazan por doquier. El ejército rojo, antes ridiculo por la cantidad y la calidad, se convierte en una fuerza poderosa, bien cuadrada, bien disciplinada y armada, llegando casi a un millón de hombres excelentemente instruidos. En la próxima primavera contará con dos millones.

"¿Dónde irán los aliados a encontrar los numerosos cuerpos armados, indispensables para abastecer al ejército rojo? ¿Cómo creer seriamente que después de cuatro años de guerra, de propaganda socialista, los obreros de la Entente consentían, después de concluida la guerra, en recomenzar una nueva, sin interés ni para ellos ni para la patria, únicamente deseada para asegurar la tranquilidad a la burguesía occidental, que no digerirá en paz mientras la revolución rusa constituya una amenaza de revolución europea?

"Las vigorosas protestas del proletariado francés contra la tentativa de estrangular a la revolución rusa han preocupado a Clemenceau, obligándolo a tomar caminos peligrosos y menos seguros. Los bolshéviks están llenos de gratitud hacia los compañeros que a la par de vosotros han asegurado este éxito logrado tan fácilmente, y que muestra todo lo que obtendrán el día que osen conducir al proletariado por el camino revolucionario sin estar esperando que pase la hora propicia.

"No siendo ya posible la intervención militar bajo su forma brutal, nosotros hemos tenido en diciembre las declaraciones de Briand. Nuestro ministro de relaciones exteriores se ha burlado cínicamente del parlamento. No obstante lo que ha dicho, la intervención militar continúa. Una escuadra aliada bloquea el golfo de Finlandia, otra el mar Blanco, una tercera el mar Negro. Se han efectuado combates navales. Actualmente en tierra la lucha continúa entre regimientos bolshéviks y aliados. De todos los soldados franceses que estaban en Rusia, ni un ojeo retirado. Muy al contrario, en estas últimas semanas parece que las tropas del ejército del Oriente han sido enviadas hacia Odesa donde se señala el arribo de tropas coloniales.

"Seguida de esta intervención directa, a la que se venían obligados a renunciar, existe la intervención indirecta, la acción de persuasión y de amenaza sobre los estados limítrofes de Rusia, a fin de que entren en guerra contra ella. Ya he dicho lo que se ha buscado hacer con Alemania. Otras potencias se dejan manejar más fácilmente.

"La Entente lanza contra la República de los Soviets todos aquellos pueblos que no son capaces de resistir a su voluntad. Ella alienta a Polonia a unificarse lo más pronto para crear un ejército y marchar contra los bolshéviks. Estos no han evitado el nuevo peligro sino que gracias a la impotencia genérica de los polacos, gracias a acuerdos y concilios con el orden que los torna y los tornará por mucho tiempo inofensivos para sus vecinos. La Entente hace igualmente presión en Praga para impedir que se concluya el acuerdo propuesto por Tchicherin, acerca del retorno a Bohemia de los checos-eslovacos de Siberia. Igualmente quiere forzar a los checos a formar un ejército contra los bolshéviks. Logró arrancar de Finlandia una declaración de guerra contra la República de los Soviets de Estonia, declaración ésta de la que no se puede comprender ni la razón ni el pretexto. Se esfuerza igualmente por arrojar a los Estados Escandinavos en una acción militar. Sobre estas últimas naciones la prohibición de continuar sus relaciones comerciales con Rusia y para estar más segura de su obediencia les obliga a retirar de Moscú a sus representantes diplomáticos, como obligan a Suiza a expulsar a la legación bolshévik y a Holanda a rechazar los representantes bolshéviks que había aceptado.

"Es necesario poner de relieve la vasta campaña de cercamiento económico, el bloqueo implacable establecido contra Rusia. Si la Entente, está obligada a renunciar a toda intervención armada, directa o indirecta, espera vencer a los bolshéviks con la ruina industrial y con el hambre. Teniendo en sus manos los graneros de la Siberia, hambre desgraciado país y ya ha condenado a militares y millares de inocentes.

"Pero el sitio es un método demasiado lento, desde que el tiempo urge. Cada mes que pasa consolida más la situación del régimen sovieta y agrava los síntomas de revolución en los países de Occidente. Pero la Entente, no se resigna a abandonar las operaciones militares. Con el dinero y con las municiones sostiene directamente a todos los enemigos de la República sovieta. En Ucrania, el hetman Skoropadski, dictador instalado por Guillermo había logrado superar al régimen zarista. En Crimea, y en el oeste del Cáucaso, es el ejército de Demkin cuyo estado mayor está compuesto por oficiales partidarios del régimen absolutista. En Don, en Kuban, el general zarista vendido a los aliados, es Guillermo o, luego de nuevo a los Aliados. En Siberia, es el dictador Koltchak, contra el cual los mismos, social-revolucionarios de la derecha y los cadetes elevan a lo alto el estandarte de la revuelta.

"Al Norte, al Sud y al Este y por todos lados los monárquicos. Son los únicos que gozan de lapoyo de la Entente.

"Este breve cuadro basta para dar a comprender que el propósito de la Entente, no consiste en instaurar en Rusia un sistema democrático, sino en establecer la monarquía. Increíble, pero es así. Todos los hombres por ella sostenidos aspiran al retorno del viejo régimen.

"Skoropadski ha caído de manera ridícula ocho días después de haber sido reconocido por los diplomáticos aliados y de haber recibido de ellos el premio de las cruces de socorro. Estos dos diplomáticos están desorientados y no saben a quien apoyar. ¡Contra los bolshéviks todo es bueno! ¿Cómo pactar con un democrata y también con un socialista tipo Petlura? Han sido rotas las negociaciones abiertas con él y hace unos diez días el mismo Petlura enviaba una nota a los Aliados invitándolos a retirar sus tropas de Ucrania. El pobre Petlura está por su parte molesto por

los Aliados que debe acariar; por el soviets elegido en Kier y las tropas soviéticas de los campesinos que combaten contra sus tropas y que se dirigen hacia la capital, donde piensan proclamar la reintegración de Ucrania a los cuadros de la República pan-rusa de los Soviets.

"El ejemplo de Siberia es sumamente significativo. Existía en Curfa, Tchailabinsk, Samara y Omusk, un gobierno "de la Constituyente", compuesto por socialistas revolucionarios como Tchernooff y Xentief, el amigo de Kerensky. Los aliados se han servido de estos ingenuos hasta que los han creído útil, pero no les han tenido gran simpatía. En la primera ocasión, estos han favorecido y suscitado un golpe de Estado. Los socialistas revolucionarios amigos de la Entente están en fuga o en la cárcel y Koltchak reina en Omusk. De su actividad contra-revolucionaria debe dar plena satisfacción el general francés Janin, que trabaja junto a él en Omusk y que puede creerse fiel a la corte de Nicolás II, donde se hablaba muy bien de su discreta elegancia.

"Los Gobiernos de la Entente, proclaman que el propósito que los anima es la reconstitución de una Rusia, una e indivisible en sus fronteras de antes de la guerra. ¡Mentira! Si existe una fuerza capaz de rehacer la unidad de Rusia — una unidad razonable y que no oprima a ninguno — es el poder de los Soviets, que ayuda a los pueblos de Estonia, Letonia, Rusia Blanca, de Lituania y Ucrania a librarse de sus opresores. Circumdándose de repúblicas soviéticas aliadas, se realza la calidad de Rusia, una y federativa. Al contrario, la Entente, desde hace un año sostiene la necesidad de hacer nacer las tendencias separatistas.

## LA SITUACION INTERNA

"Hablo de la situación interna. Los aliados quieren destruir la Revolución y el Estado ruso. El plan es tan evidente que todos los rusos lo han comprendido y se unen para hacer frente al peligro. Muchos patriotas rusos que no son ni bolshéviks ni socialistas, se enrolan en el ejército rojo para defender a Rusia del extranjero. En cuanto a los diversos partidos socialistas, viendo que no sólo el bolshévikismo, sino todas las conquistas de la Revolución se encuentran amenazadas por la burguesía aliada, se han unido en torno a los bolshéviks contra el enemigo común. Esta alianza, cuyas consecuencias políticas internas son considerables, hubiera resultado imposible hace seis meses. Recuérdese el espléndido aislamiento de los bolshéviks que lo soportaron admirablemente. Ha concurrido el odio de los aliados a cumplir este milagroso hecho, que contribuirá ciertamente al triunfo de la Revolución. Sin duda, quedarán intactas las divergencias de programa. La unión se ha hecho ante todo para crear un block compacto contra el invasor. Ha creado además la costumbre del trabajo en común, que debe necesariamente, armonizar a soviéticos y anti-soviéticos merced a concesiones recíprocas. Sobre la necesidad de la alianza con los bolshéviks, deberá haberle llegado las sensacionales declaraciones de los social-demócratas internacionalistas, los menseheviks, los anarquistas y social-revolucionarios de la derecha. Quea entendido, que solo se han abstenido los partidarios del viejo régimen, los hombres de la derecha y los cadetes, o sea los monárquicos. No se trata de manifestaciones individuales, sino de actos solemnes de Comités centrales de los partidos.

"En este momento se está concluyendo en Ufa una alianza, contra el gran amigo de la Entente, el dictador zarista Koltchak, entre el ejército rojo sovieta y el ejército nacional de la Constituyente.

"Los intelectuales se reagrupan, siempre más numerosos, en torno al poder de los soviets. Máximo Gorki se ha adherido sin reserva. A la cabeza de los profesores, de los artistas, poetas y escritores célebres, él trabaja activamente en las organizaciones bolshéviks. Desde hace muchos meses la mayor parte de las instituciones científicas, especialmente la Academia de Ciencias, colaboran y nel campo de sus actividades respectivas con el gobierno, que supedita sus grandiosos programas de estandarte, al realce del valor de las inmensas riquezas productivas de Rusia. Por otra parte el poder de los Soviet acuerda sin contar todos los créditos solicitados por la sabios, los que nunca se han encontrado con una fiesta semejante, y, política aparte, bendicen el cielo por haber

confiado los destinos de Rusia a esos ministros inteligentes. Millares de ingenieros, químicos e inventores se dedican a las cuestiones técnicas militares y a las cuestiones de reorganización económica. El expresado augurio de Lenin y Trotski en octubre 1917, se realiza: *«los brazos que hicieron la revolución, se unen actualmnte, los cerebros que deben asegurar las conquistas.»*

"En una palabra, como preveía en junio de 1918, si la Entente osa emprender la lucha se encontrará delante de toda la Rusia, a excepción de algunos millares de fósiles. Esta chocará contra una Rusia organizada por lo menos militarmente. El ejército ruso ha perdido recientemente a Perm por sorpresa, pero volverá a entrar mientras ya ha conquistado toda la cuenca del Volga. Avanzó mucho más allá de Ufa. Las tropas soviéticas nacionales de Ucrania amenazan una parte de Kier con la toma de Tchernigor y de la otra parte de la cuenca minera de Donetz con la toma de Slaviansk. En el oeste los ejércitos soviéticos son recibidos con alegría, salvo la burguesía, en todas las ciudades donde entran. Por doquier a penas desaparecido el invasor, aliado, alemán o contrarrevolucionario, los soviets surgen espontáneamente. Esto basta para demostrarles a los ignorantes y a los incrédulos hasta qué punto el régimen sovieta es popular y las raíces profundas que ha echado en todo el país.

"En tres meses el ejército rojo ha duplicado el territorio de la república con sus conquistas, fáciles por las buenas disposiciones de la población y el deprimido estado moral de las tropas enemigas, las cuales pasan en gran número a los Soviet. La palabra "conquista" parece fuera de lugar, puesto que se trata solamente, de la constitución de una Rusia federativa socialista abierta para las naciones que lo deseen. La política bolshévik no está mancillada de imperialismo. El poder de los Soviets, fieles a sus principios, no violará jamás el derecho de las masas laboriosas a disponer libremente de sí misma. Además sus ejércitos nacionales aquellos que por doquier expresan sus deseos de colaborar con las fuerzas rusas para librar al territorio de la invasión.

"Los contra-revolucionarios y los aliados están atemorizados por la espontaneidad y por la fuerza de estos movimientos populares. En su impotencia militar, no saben lo que escogitar para poner freno a estos brillantes sucesos, que consolidan al gobierno bolshévik y reducen a su justo valor — o sea a nada — a los gobiernos regionales "inventados" por la Entente por todas partes y que se mantienen en el poder solamente, por gracia del oro y las bayonetas aliadas.

## LO QUE INCUMBE AL PROLETARIADO INTERNACIONAL

"Continúa activamente el trabajo de organización interna. Las dificultades son enormes. El bloqueo de los aliados y de los contra-revolucionarios en torno a la Rusia sovieta no es lo suficientemente liviano para permitir a los bolshéviks que tenga a su disposición materias alimenticias, combustibles y las materias primas necesarias. Pero el esfuerzo continúa con prodigiosa tenacidad. Sería obtener rápidamente un éxito, si Francia, Inglaterra y Norte América renunciaran a turbar la política rusa con su intromisión continua en los asuntos internos del país, llevando a Rusia, a su vez, el concurso alienticio y económico, que tiene necesidad y que hipócritamente, prometen. ¡Pero estos gobiernos no piensan más que en matar a la Revolución!

"No se si podrá enviarse con este correo la traducción del Código del Trabajo elaborado por el Comité Ejecutivo. Es una verdadera obra maestra. La socialización de la repartición y de la producción se encuentran en muy buen punto. La marcha de las administraciones industriales en cambio, no es lo que debía ser. Se carece de combustible y materias primas (las minas y los principales centros de producción se encuentran en territorios ocupados por los aliados y contra-revolucionarios) y también de disciplina obrera. Pero no debe olvidarse sobre todo que la industria rusa creada por el capital y la técnica extranjera, no vivía más que gracias a los especialistas de Occidente, directores e ingenieros, etc.

"No existe una administración rusa de alguna importancia que no estuviese dirigida por franceses, ingleses o alemanes. La brusca partida de estos especialistas exan-

trajeros (perdidos por el guerra y la revolución) arrojan a la industria rusa a un estado de desorganización, contra la cual es insuficiente la buena voluntad de los especialistas rusos. Entendáase que hablo de aquellos que no "sabotean". Pero debe reconocerse que los "saboteadores" son siempre más raros y que la burguesía, como los intelectuales, se resignan poco a poco a servir a un régimen, que comienzan a comprender que será estable.

"Faltando especialistas extranjeros burgueses, es necesario que se trasladen aquí compañeros franceses o alemanes para volver a poner en movimiento la máquina económica, que no puede marchar sin ellos hasta que no hayan formado nuevos cuadros de especialistas rusos, verdaderamente capaces de dirigir y administrar, lo que requerirá mucho tiempo.

Otro nuevo peligro que amenaza el régimen de los Soviets es la creación de una burocracia siempre más costosa y complicada. Se ha vislumbrado el peligro; es grande pero será vencido. Se han adoptado los remedios y se observan los primeros resultados.

Para consagrarse enteramente, a su obra de construcción y de creación, para restablecer la situación económica del país, para mejorar la situación general, que ha llegado a tal punto que en Petrogrado y en Moscú los obreros debilitados por la escasez de alimento no pueden producir más que una tercera parte de rendimiento normal, el poder soviético debería vivir tranquilo. Tiene necesidad de la paz, de la abolición del boicot económico y de la reanudación de los intercambios comerciales. Sépase bien en el extranjero que el gobierno ruso en estos últimos tres meses ha formulado a los aliados diversas proposiciones de paz. El Comisario del Pueblo para las relaciones exteriores, lo repetía también el 12 de Enero en una nota dirigida a Lansing "Nosotros estamos dispuestos a eliminar todos los obstáculos que puedan impedir la reanudación de las relaciones normales entre América y Rusia."

Recuerdo que el 24 de Octubre había formulado la misma declaración por medio del ministro de Noruega, declaración renovada a la partida de este ministro. El 3 de Noviembre se rogó a todos los representantes neutrales que transmitieran a los gobiernos d'ela Entente una propuesta de iniciar las negociaciones de paz. El 8 de Noviembre el gobierno de los Soviets ha declarado a todo el mundo que Rusia no desea más que la paz. El 25 de Diciembre, Litvinoff ha expresado a los ministros de la Entente en Estocolmo, el deseo del gobierno ruso de resolver pacíficamente, lo más pronto posible, todas las cuestiones en litigio.

No ignoro que un altanero radiotelegrama ha respondido que jamás el gobierno francés tratará con un poder que no representa la voluntad del pueblo ruso.

Pero esta brutal respuesta no puede ser definitiva. El pretexto invocado es mentiroso. Las últimas elecciones han probado que el 70 por ciento de los electores, hombres y mujeres, son soviéticos y esto debería bastar para que el poder de los Soviets sea reconocido como representante del pueblo ruso. Debe agregarse que desde hace un mes la mayor parte de los elementos de la oposición se han acercado al poder de los Soviets. Hoy el gobierno de los Soviets está sostenido por más de las tres cuartas partes del cuerpo electoral y en estas condiciones es una verdadera hipocresía que se continúe rechazando toda relación con este gobierno que representa mucho más y mucho mejor a las masas trabajadoras, que las propias democracias burguesas de cualquier país del mundo.

Si los soldados franceses están en las regiones polares y arriesgan recibir alguna bala mientras la guerra ha concluido, debiendo estar en sus casas, la culpa no es del gobierno bolshevik. Yo se que en su deseo de obtener la paz a toda costa. Tchicherin ha propuesto (y de esto estaba seguro, por las numerosas entrevistas tenidas con los leaders soviéticos y en particular con Lenin, Trotsky y Farskhané a quienes persuadí fácilmente) al gobierno francés la derogación del decreto acerca de la anulación de los empréstitos extranjeros y la regularización en forma satisfactoria de esta cuestión. Bien entendido, ninguna respuesta se ha dado a esta propuesta que embaraza a quienes desean la guerra a toda costa. Clemenceau ha decidido restablecer la paz en Rusia. Creo que el gobierno francés se muestra más empedernido que la misma Inglaterra contra Rusia. Inglaterra había propuesto recientemente al gobierno bolshevik que

se pusiera de acuerdo para ocupar un lugar en el Congreso de la Paz junto a los representantes de los diversos Estados contra-revolucionarios de Rusia. ¡Concesión demasiado pequeña! Pichon no ha querido ni esto. El ha protestado e Inglaterra ha renunciado a su proyecto.

Este encarnizado e implacable odio contra la Revolución rusa es una vergüenza para Francia que se dice republicana y democrática y que niega y reniega de su pasado. ¿Pero se podía esperar otra actitud de un gobierno presidido por Clemenceau, que en su extrema vejez permanece siendo el mismo anti-socialista incomprensible de otro tiempo? Yo me enfurezco cuando pienso que ciertos imbéciles de mala fe como Nouleus (1) sean aún los que informan a nuestro Parlamento sobre la evolución de los acontecimientos rusos. Este pobre hombre, que no ha visto nada, y nada ha comprendido, que insultado por su fobia contra el socialismo, ha cometido todos los errores y todos los delitos contra Rusia y contra Francia (la colección de sus telegramas al ministerio y el testimonio de las gentes que lo han visto en la obra lo demuestran) procura hoy salvarse y librarse de su insana política, que por todas partes fracasa, acumulando patrañas sobre patrañas.

### EL DEBER DEL PROLETARIADO DE LA "ENTENTE"

"Antes de terminar, repito una vez más, que el honor, la independencia, y el más elemental interés del proletariado francés exige que este obra urgentemente para obtener, en todas las formas y si es necesario con las formas revolucionarias, lo siguiente:

1° La abstención de la "Entente" en los asuntos internacionales rusos.

2° El inmediato retiro de todas las tropas aliadas que se encuentran actualmente en la Rusia europea y asiática.

3° La cesación de toda política de intervención directa o indirecta y del apoyo material o moral dado a los contra-revolucionarios rusos y a los Estados limítrofes de Rusia.

4° Explicaciones sobre los acuerdos estipulados a objeto de intervenir o de hacer intervenir a los contra-revolucionarios y los Estados limítrofes, y denuncia de tales acuerdos.

5° El reconocimiento del poder de los Soviets, más sólido y más popular que nunca, después de quince meses de existencia.

6° Reanudación de las relaciones diplomáticas, comprendiendo el envío de un representante francés (socialista) a Rusia y la aceptación de un representante ruso en Francia.

7° El envío a Rusia de una delegación de socialistas, de sindicalistas y de técnicos, encargados de proceder a una investigación sobre la situación creada por el régimen comunista.

8° Admisión en el Congreso de la Paz de los delegados del Gobierno bolshevik como solos y únicos representantes del pueblo ruso. Una paz europea discutida y concluida sin Rusia será una paz precaria. Sería por otra parte odioso y ridículo admitir como representantes de toda o parte de Rusia, excluyendo a los bolsheviks o junto a los bolsheviks, a los fantoches de los diversos gobiernos regionales creados artificialmente por los aliados y viviendo gracias a su apoyo y que representan apenas alguna ambición personal o interés particular.

9° Abolición del boicot económico que a muy breve tiempo conducirá a Rusia a la ruina industrial y al hambre.

10° Reanudación de los cambios comerciales y la estipulación de una "entente" económica, que podría contener cláusulas muy ventajosas para Francia (grano, lino, pesca, minas y ferrocarriles).

11° El envío a Rusia de centenares, o mejor, de millares de administradores, de ingenieros y obreros especialistas que prestarían una ayuda decisiva a los trabajos industriales de la joven República socialista, en particular en lo que se refiere al trabajo más urgente: la reconstrucción del material ferroviario y la organización de los transportes.

La necesidad en todas las ramas de la industria es for-

(1) Actual ministro de abastecimiento en Francia. — N. DE A.

midable. Se podrían emplear docenas de millares de técnicos franceses. Estos serían recibidos bien y tratados como extranjeros. ¡No se tema! No obtente lo que dicen los diarios extranjeros, la vida en Rusia no corre ningún peligro. Las calles de Moscú son más tranquilas y más seguras que las calles de París.

Es inútil insistir sobre las ventajas morales que resultarían de esta cruzada industrial del proletariado francés en Rusia. Los compañeros estrecharían bien pronto relaciones afectuosas duraderas con este pueblo hospitalario y dulce, todavía rudo e ingenuo, pero digno de ser amado y muy superior a nuestras poblaciones demasiado egoístas y exóticas, por su espontaneidad, por ese idealismo verdadero, que le ha permitido colocarse en pocos meses a la vanguardia del mundo civil.

Por otra parte, nuestros compañeros no permanecerían en vano en este vasto laboratorio del socialismo que es Rusia. El ejemplo vale más que todas las lecciones. Ciertamente no todo marcha en e mejor de los mundos. El pasaje del capitalismo al socialismo no es una empresa fácil. Exigirá que aún meses y quizás años de experiencias y de corrección. No podrá ser realizado de un modo completo hasta que el proletariado de uno o dos grandes países europeos, habiendo finalmente comprendido la lección de esta Revolución, una sus esfuerzos a los del pro-

letariado ruso. Por otra parte — como dice Lenin—cuando se muere la vieja sociedad, no se puede colocar el cadáver en el féretro y bajarlo a la tumba. Este cadáver se descompone entre nosotros. Se pudre y nos infecta. Nosotros estamos obligados a luchar para dar vida y desarrollarla por las masas de la nueva sociedad en una atmósfera vivaz en su propia manera. Será siempre contra un Estado capitalista y en medio de luchas incessantes contra la infección, que la sociedad deberá pasar del régimen capitalista al régimen socialista.

Pero no obstante las increíbles dificultades, la realización maximalista son sorprendentes y dignas de toda nuestra admiración. Los trabajadores que las examinen de cerca conservarán un gran recuerdo, y se esforzarán, una vez en su país, en impulsar una transformación social similar adaptándola a las formas sociales nacionales. Los militantes que volvieran a Francia, después de una permanencia de algunos meses en la Rusia comunista, se harían ricos en experiencias sociológicas y maduras para el porvenir.

Capitán Jacques SADOUL, miembro de la Misión militar francesa en Rusia.

Moscú, 17 de Enero 1919.

## La Revolución Rusa

### DISCURSO DE ANATOLE FRANCE

(Anatole France, el más grande escritor contemporáneo, ha pronunciado en 1905, a raíz de la primera revolución rusa, cinco discursos admirables, llenos de valor y de saber y de una visión tan profética de los acontecimientos que ellos revisten palpitante actualidad y parecen pronunciados ayer. Lo traduciremos, siguiendo su orden cronológico, por considerarlo documento del más alto interés. Ofrecemos hoy el primero, sin duda el más importante. Estos discursos, como toda la obra del glorioso escritor, explica el significativo silencio que guardó durante todo el curso de la guerra y su adhesión, en los actuales momentos, al grupo de esclarecidos intelectuales de habla francesa que en esta hora histórica apoyan pública y decisivamente, el movimiento emancipador del proletariado).

Discurso pronunciado en el primer mitin por el pueblo ruso, organizado por la Bolsa de Trabajo de París, el 30 de Enero de 1905.

Ciudadanos:

"No os volveré a trazar las escenas de horror que después de cinco días, presentes en vuestro espíritu, lo llenan de indignación, de cólera y de piedad. No os repetiré cómo el zar ha hecho masacrar a hombres que, muriendo de miseria y de hambre, no son culpables más que de haberle implorado, en su angustia, como a un padre. A sus fervientes plegarias, a sus invocaciones filiales, a sus lágrimas, ha respondido con el látigo de sus cosacos y las balas de sus granaderos. Esas balas han ido a herir su propia imagen en las manos del fraile Capón. Justo, a pesar suyo, el zar ha matado al zarismo. De la sangre que enrojece los hielos del Neva saldrán a millones los vengadores de las víctimas. El zar ha matado al zar y suscitado la revolución que devorará al zarismo. Nicolás Alejandrovitch no existe ya y su memoria está entregada para siempre a la excreción del universo.

Vosotros, por lo menos, que estáis reunidos aquí, más felices que tantos de vuestros conciudadanos, pensando en los mártires de Petrogrado, no se mezclan los remordimientos a un insolente desdoro y groseras astucias esta monstruosa alianza del despotato con la república, que cubren con brillantes apariencias de patriotismo sus fructuosas empresas financieras y empujan delante de las ven-

tanillas del empréstito ruso el pequeño ahorro, tantas veces y tan furiosamente, que se puede decir que son nuestros menudos burgueses franceses los que han pagado la guerra de Manchuria y las masacres de Petrogrado y de Riga. ¡No! Vosotros no habéis gritado: "¡Viva el zar!" a los pies de los caballos que llevaban por nuestras calles y nuestros bulevares el oso moscovita paseado por el pavo del Eliseo.

¡Oh! que sean bienvenido, ciudadanos, vuestras protestas indignadas que borran las vergüenzas de ayer. Y, ¡qué alivio para la conciencia pública el ver al proletariado francés tender al proletariado ruso las manos que jamás aplaudieron a sus asesinos!

Ciudadanos: después de cinco días el gobierno del zar masacra a los obreros y encarcela a los intelectuales que han hecho causa común con los obreros. Nosotros vemos que la revolución camina y no se detiene. Nada nos hace prever, desgraciadamente, que ella no será larga y sangrienta. ¡Espectáculo magnífico y terrible! He aquí que la juventud de las escuelas, con sus profesores, se unen al proletariado para repartirse con él la victoria o la muerte; he aquí que las naciones mártires, la heroica Polonia y la honesta Finlandia, aún completamente desgarradas por el látigo del verdugo, se levantan estremecidas; he aquí que de la inmensidad desolada del imperio un grito brota de los pechos oprimidos: un inmenso suspiro se eleva del fondo de esos corazones eslavos, tan dulces y tan valientes. El zarismo está herido de muerte. ¡Ay! ¡quién sabe cuánta carne humana va a pulverizar aún en su furiosa agonia! También, con qué dolorosa simpatía, con qué ansiedad cruel enviamos nuestros votos y nuestros homenajes a los revolucionarios rusos!

Pero, ciudadanos, no es todo condenar al zarismo y lamentar sus víctimas. Si los rusos, dignos por su tranquilo coraje, su admirable simplicidad, su bondad profunda, de una condición mejor y de un destino más feliz, están aún a esta hora sometidos a la avidez devastadora, si en ninguna parte del mundo existe un gobierno tan malo como el gobierno ruso, sin embargo las naciones que se proclaman libres y que sin duda no es injusto creer que ellas han conquistado, como la nuestra, algunas libertades políticas, y, así mismo, algunas franquicias sociales están, aún hoy, todas o casi todas, amenazadas con un retorno, a lo menos parcial y temporario, de sus fuerzas de opresión y de violencia de las que el zarismo forma el

conjunto más completo. Yo no quiero exagerar nada. Comparada con Rusia, Francia es libre, Europa es libre. Pero no es menos cierto que el proletariado no está en ninguna parte garantizado contra las empresas de una reacción inteligente y bárbara. Si Rusia tiene el zarismo, Inglaterra, Alemania, los Estados Unidos de América, tienen el imperialismo; Bélgica tiene el clericalismo, Italia tiene el partido negro, la Francia tiene el nacionalismo.

Estas potencias de muerte están aún suspendidas sobre todos los reinos, sobre todos los imperios, sobre todas las repúblicas. Ellas resucitan sobre nuestro país como sobre los otros. Es inútil adularlas. Después de un siglo, tras de tanta sangre vertida ¿dónde estamos nosotros? No nos engañemos con las palabras y que no se nos imponga el nombre de la República. Ese viejo cruel que fué el primer presidente de esta república no ha echado sobre París a los vendedores de Metz y de Sedan que mataron a 30.000 proletarios desarmados? Esta república burguesa, tan dura con los obreros que la han amado hasta dar su vida por ella, ¿no es la que ha fusilado, hace catorce años, a los huelguistas de Fourmies? Y sus ministros, los Ferry, los Dupuy, los Melne, los más inquietos con los intereses del proletariado ¿qué no han hecho que al mismo tiempo, no hayan hecho en Inglaterra y en Alemania, los ministros de la monarquía o del imperio?

Contemplad hoy mismo a nuestros ministros, a nuestros jefes de estado. Incapaces de romper la potencia de la casta militar, esconden la debilidad de su acción con la bravura de las palabras. Tienen sobre la garganta la espada de los generales y es el Consejo superior de guerra el que hace la ley al gobierno civil. Los jefes del ejército no temen apelar a la sedición. Un día es un general que se ofende de ser tomado por un republicano; otro día es un lugarteniente que dirige provocaciones groseras a diversos directores de diarios socialistas y a los mandatarios del pueblo. Otro día es un oficial superior que retoria, en pleno consejo de guerra, a los tiempos en que en las calles de París, después de las masacres de 1871, los transeúntes huían de la presencia de los oficiales vendedores de la Comuna. Parece que el complot militar y nacionalista estallará pronto. Y ¿creéis vosotros que por conjurar el peligro es suficiente confiar la cartera de Guerra a un agente de cambio? ¡No! Una amenaza continuará suspendida sobre el proletariado francés en tanto que nuestra democracia conserve instituciones militares, de origen y de espíritu monárquico.

Por su seguridad y su libertad, vosotros lo sabéis, ciudadanos, el proletariado no debe contar más que consigo mismo. Contra todas las opresiones, contra el zarismo, contra el imperialismo, contra el nacionalismo, es necesario que todos los proletarios del mundo se unan estrechamente. Es necesario que se unan todos contra el triunvirato universal del sacerdote, del soldado y del financiero.

o no puedo dejar de admirar a nuestros nacionalistas. Esta gente es católica, militarista y capitalista y por estos tres veces internacionalista. Internacionalista por su religión, cuyo jefe reside en Roma; internacionalista por sus capitales que no tienen patria; internacionalistas por la fraternidad de las armas que unen entre sí a los jefes militares de todos los ejércitos del mundo y aproximadamente, sobre los cadáveres amontonados de los soldados, a los Stoessel rusos y los Nogi japoneses, que el emperador Guillermo, para afirmar mejor la hegemonía de Alemania sobre el universo armado, condecora a unos y otros con sus águilas negras. Y ¡ved a la gente que proclama sin cesar su culto sagrado de la patria! Pero ¿quién no ve en realidad al que se adorna con los nombres del nacionalismo y del patriotismo es la coalición de las potencias de reacción y de opresión del mundo entero, es la internacional de la servidumbre y de la violencia? A esta internacional, ciudadanos, oponed la internacional de los proletarios, la internacional de la libertad, del trabajo ar-

cera ocupa el Báltico y el golfo de Finlandia. El almamoniaco y de la paz.

Y volviendo al pensamiento que nos ha reunido aquí, enviemos un saludo fraternal a los revolucionarios rusos!"

## A los intelectuales

Escritores y artistas respondiendo a los votos ardientes de algunos de ellos, y a su gran deber de educadores y de guías, han resuelto agruparse para ejercer una acción social...

Al venir a estrechar filas el uno a los flancos del otro, no abdican de la independencia de sus pensamientos, de sus personalidades literarias y de sus temperamentos artísticos, magníficamente diversos. Pero sí, están de acuerdo sobre los principios esenciales de una neta y clara doctrina: de la emancipación de los hombres...

Poseen idéntico respeto de la vida, una misma fe en el Principio de Justicia. Creen que la causa de las más nobles ideas morales y de las más luminosas evidencias, se encarna en la sustentada por todos los oprimidos, por todos los pobres, por todos los hombres...

No temen afrontar los acontecimientos o las ideas para contralorearlas, para encauzarlas hasta sus más extremas consecuencias; no tienen temor al calor de la razón ni a la violencia de la verdad.

El nuevo espíritu de liberación, de desobediencia a las viejas leyes bárbaras, que enfurece y se agita sobre toda la tierra; el seguro y profundo empuje popular que sale para reñir un día y cambiar la faz de la sociedad han sido creados por los pensadores. Los obreros de la inteligencia quieren tomar su parte de trabajadores en este definitivo resurgimiento humano del cual todo se puede esperar y que es simple y justo...

Después de haberlos reconocidos entre nosotros y reunidos fraternalmente; después de haber puesto en común las aspiraciones, hasta ayer esparcidas, los intelectuales queremos dirigirnos juntos hacia las multitudes vivientes para estimularlas, instruir las, defenderlas y unir las; construir un porvenir mejor con ellas y para ellas...

La guerra nos ha mostrado el abismo al cual íbamos y adonde vamos todavía. Los antiguos principios de opresión, de autocracia, de privilegio e imperialismo — que no se rigen más que por el dinero — han dado sus frutos más maléficis; ellos darán mañana sus pruebas de impotencia, con su moralidad provisoria que se adapta a los apetitos, su derecho que vergue como un arma su miopía y desprecio al porvenir. Tarde o temprano las mismas causas producen los mismos efectos, no obstante los disfraces de las palabras y de las cosas. Es una cuestión de vida o muerte para el género humano el antagonismo, irremisiblemente desencadenado, entre el orden y las fuerzas del pasado.

En esta lucha por el justo y espléndido porvenir del cual ningún ciudadano y sobre todo ningún artista, puede desinteresarse, nuestros compañeros que hasta ayer eran tiradores aislados y observadores separados, traen de un solo golpe y en el mismo sentido, sus sentimientos y sus energías...

La formidable potencia popular que se eleva no tiene necesidad de ninguno hoy día para sacudir sus cadenas.

El movimiento a cuya cabeza nosotros nos colocamos deliberadamente se cumplirá sin nosotros. Pero esta fatal resurrección de la humanidad se cumplirá de un modo más sereno y más bello si fuera iluminada por la *luz*, si el mundo estuviera poblado de conciencias lúcidas, al mismo tiempo que de voluntad.

Henry BARBUSSE.

(Autor de la célebre obra: "El Fuego".)

## El teatro actual en Rusia

"Panem et circenses!" Esta la exigencia de los Romanos al tiempo de los Césares. Los actuales gobernantes de Rusia, de los cuales no se puede poner en duda el conocimiento de la historia, recuerdan aquella lección histórica; como estos no pueden proporcionar un abundante alimento, compensan a los ciudadanos de la República de los Soviets, proporcionándole una más amplia dote de diversión.

Desde que los bolsheviks subieron al poder en noviembre de 1917 y nacionalizaron las industrias, bancos y minas, una de las pocas empresas que permanecen aún en manos de particulares son muchos teatros, salas de música y otros lugares de diversión. También en la Opera Imperial y el Baile Imperial de un tiempo, que formaba el orgullo del zar, continuaron sus representaciones después del golpe de Estado bolshevik. La misma primera actriz y la misma primera bailarina que con su voz melodiosa una y con la agilidad de sus miembros otra, deleitaban los oídos y los ojos del autócrata de todas las Rusias, ostentan su talento delante de un auditorio mixto y cuando se inclinan a agradecer a sus admiradores que aplauden, se encuentran ante una asamblea de gente con hábitos de trabajadores y con uniforme de marineros expresando en alta voz su aprobación desde las embudidas profundidades del palco imperial situado en el centro. Quien esto escribe tuvo el placer de asistir a una representación de la "Princesa de Plermiente", baile de esplendor oriental, desde un palco que una vez estuvo ornado con la presencia de las grandes duquesas.

Cuando llegué a Moscú, a principios de marzo de 1918, en el Gran Teatro se daban, en abono, regulares representaciones de ópera y baile. Los escenarios eran mucho más suntuosos que en Petrogrado; el director de la orquesta, una vez imperial, era todavía el mismo y no había cambios notables.

Las rígidas aberturas blancas no se encontraban muy en evidencia; por esto podría explicarse por la escasez del almidón y por la carencia de fuerza eléctrica para las planchadoras desde que la gente que asistía a tales representaciones pertenecía claramente al tipo burgués y no podían, por ningún esfuerzo de imaginación, ser colocados entre los proletarios. Privados de sus automóviles que habían sido requisados o eran inservibles por falta de gasolina, se trasladaban a la ópera en un "likhiatch", un "cab" de immaculada apariencia, tirado por un fogoso de pura sangre. Esto mostraba que no habían sido enteramente desposeídos por los bolsheviks. La tarifa para un breve recorrido en uno de esos "cab" era de veinticinco rublos, mientras que para un viaje ordinario era de diez. La posesión de tesoros terrenos estaba puesta en evidencia por las numerosas tazas de té que consumían durante los intervalos, cada una de las cuales era acompañada por un par de masas de almidón o de minúsculos sandwiches de dos rublos cada uno.

Para ofrecer al obrero la posibilidad de oír ópera a un precio razonable el soviet de Moscú hizo efectuar reparaciones en un teatro particular sobre el Bolshaya Dimitrovka, cerca al Gran Teatro y lo convirtió en un verdadero teatro proletario. Con esto no quiero decir que sus producciones y la dirección fuera inferior al alto nivel que ocupa el Gran Teatro. Muy al contrario. Algunas óperas eran puestas en escena aún en mejor forma. Por ejemplo, la *Dama de Piche* de Tchaikowski (que a los rusos les agrada tanto, como *Aida* o *Pagliacci* a los americanos) fué representada en un escenario del todo nuevo y con innovaciones que acrecia su excelencia. En este teatro se era víctima de la total ausencia de elementos burgués. Evidentemente los gentiles hombres creían incompatibles con su dignidad la asistencia a una representación del Teatro Soviet, como lo llamaban. El auditorio estaba compuesto enteramente por obreros acompañados de sus mujeres, de empleados con sus novias y de soldados y marineros. De modo que los hombres iban vestidos con bata y blusa azul; a veces con un cuello de camisa blanco blando; las mujeres con un pañuelo en la cabeza y otras tenían una faja colorada sobre las espaldas. Algunas de estas se encontraban por primera vez en su vida en un teatro. Elegían la silla que cuidarse de ver si era la señalada en su boleto de acceso; sea por

que no sabían leer, sea porque ignoraban la "etiqueta" propia de los teatros. Cuando los legítimos locatarios de las sillas llegaban y hacían valer sus derechos, con gran incomodidad de los novicios, cambiaban el sitio no sin protestar dulcemente contra la indebida intrusión en sus derechos de divertirse. Cambiaban vivaces comentarios durante toda la representación admirando los hábitos de la primera actriz o las antiguallas con que estaba ornada alguna parte nueva. Las notas desentonada del célebre tenor contratado por el Soviet nada quitaban a su alegría.

De domingo y en los días festivos el gobierno nacional efectuaba conciertos en el Kremlin en una de las antiguas salas de aquel histórico palacio. Cantores de fama, bailarinas del Gran Teatro y la orquesta del mismo trabajaban ante un auditorio compuesto exclusivamente por funcionarios con sus familias, de soldados letones acuartelados en el Kremlin y de otros bolsheviks. Los extraños no eran admitidos a estos conciertos los cuales eran precedidos por un breve discurso de Troszky, comisario de la guerra y de la flota.

Un domingo me presenté a la puerta del Kremlin y solicité un boleto.

"Vash partiyi bilette, tovarishtch?" (vuestro carnet del Partido, camarada me preguntó el hombre apostado en la puerta. Cuando le expliqué que yo era un corresponsal americano, él, sonriendo, me informó que los boletos se vendían solamente a los miembros del Partido Bolshevik).

Saque entonces mi pasaporte oficial que ordenaba a todos los soviets de la República ayudarme en el desempeño de mis deberes; pero, no obstante, la debida impresión que le causara al hombre, me manifestó que no tenía facultad para romper la regla establecida y de venderme un boleto. Así concluyó mi fallida tentativa de asistir a un concierto en el Kremlin.

Los bolsheviks no se han entrometido en la administración interna de los ya imperiales teatros. Siguiendo el plan general de Comités directivos adoptados en toda Rusia después de la revolución, las superfluas oficinas administrativas fueron abolidas y los cantantes y los actores mismos conducen los negocios teatrales. Los solos funcionarios nombrados eran el Director General del Teatro Nacional y los directores artísticos. El verano pasado el célebre cantante ruso Chaliapine fué nombrado Director Artístico de la Opera Nacional y los diarios manifestaban que su sueldo debía ser de 180 mil rublos al año y no cabe duda que bajo su dirección la ópera se convertiría en popular en el más amplio sentido de la palabra. Su genio y su inmensa popularidad hará mucho para hacer de la ópera una institución nacional en Rusia. La incomparable representación de *Boris Godounoff*, del *Principio 1909* y de otros dramas musicales de histórica significación le han procurado una reputación única entre el pueblo ruso. Su aparición en el Teatro del Pueblo de Petrogrado constituye un acontecimiento artístico que hasta los burgueses se esforzaban por verlo en la sala densamente concurrida por obreros y soldados. Cantó una vez en un concierto ante un auditorio compuesto exclusivamente por obreros, cerca de doce mil, y obtuvo una aclamación tal que lo conmovió hasta verter lágrimas. Él, que había cantado muchas veces al auditorio de la casa imperial en los pasados años, confesó que este había sido el más grande momento de su vida.

Cuando volví a Petrogrado a los fines de Agosto el cólera no había aún desaparecido, no obstante esto no le impidió a Chaliapine de disponer el repertorio para la nueva estación que comenzaría en los primeros días de Septiembre. De los dos teatros nacionales de ópera de Petrogrado, el Teatro Marsynsky debía dar dos grandes óperas como *Boris Godounoff* y el *Principio 1909* (con Chaliapine protagonista) y otras clásicas óperas rusas, alemanas y francesas; mientras al Teatro Mikhailovsky debía dar un repertorio de ópera popular y de óperetas.

El gobierno de los Soviets no limitó solo su atención a la ópera. Los ya imperiales y ahora nacionales teatros dramáticos hacían también preparativos laboriosos para la próxima temporada. El repertorio, combinado por un Comité de reputados actores y empresarios, entre los cua-



les Máximo Gorky, incluía una amplia colección de trabajos de la clásica comedia rusa *Desventura de la Intendencia* de Gribovedoff a la *Samaritana* de Edmundo Rostand cuya representación estaba prohibida en Rusia.

Uno de los cambios más notables en el Teatro Alexandrinsky fué el contratar una mujer, Stravinskaya como directora de escena. Es una actriz llena de ingenio y la primera mujer que ocupa tal lugar en los teatros nacionales.

Máximo Gorky, el nuevo comisario para la Instrucción Pública, en cuya esfera están comprendidas las artes, está dedicando mucha energía a la educación del pueblo por medio de la escena. Ha creado un departamento especial cinematográfico que presentará films de los mejores autores rusos y extranjeros y cuadros de las fases revolucionarias de la vida rusa y del progreso de la clase obrera rusa. Este departamento prepara además conferencias por otros teatros: por ejemplo para el del Palacio de Invierno, en el cual cuatro veces por semana se dan representaciones acompañadas de conferencias. Estas son muy frecuentadas y la apreciación del auditorio puede ser juzgado por la circunstancia que frecuentemente estos regalan al orador puros de barina negra que es la cosa más preciosa en Petrogrado.

La aptitud de los rusos por la diversión aun en estos tiempos de desórdenes es verdaderamente maravillosa. En los parques de Moscú se veían a veces se podía elegir entre una importante ópera o ópera en un teatro, un drama o una comedia en otro, un "vaudeville" con coros zingarecos en un tercero y una diversión al aire libre

de canto, danza y acrobacia. Los amantes de la música eran atraídos a uno de estos parques por los espléndidos conciertos sinfónicos dados por la orquesta del Gran Teatro dos veces por semana. Todos los lugares estaban ocupados y cuando alguna "estrella" del drama o de la ópera estaba en el cartel no era posible procurarse un boleto con una semana de anticipación.

La razón por la cual la faz teatral de la vida rusa no ha sufrido por los radicales cambios de gobierno de estos dos últimos años radica en el hecho que los artistas y los actores se encuentran enteramente absorbidos por la actividad del escenario y no se mezclan en política. Hasta el mismo actor de "vaudeville", con su tendencia a huercer de la política una fuente de improvisaciones, está bien lejos de tales propósitos.

La más próxima alusión a la supresión de los diarios hecha por el Gobierno la oí una vez en el "Bat" una sala de música de primer grado en Moscú. "Nosotros estábamos combatiendo y gritando por la libertad de prensa", dijo el "regisseur" en uno de sus discursos al auditorio, "pero, cuando obtuvimos esa libertad imprevistamente nos convertimos en silenciosos". Pero luego agregó, "nosotros no entendemos ocuparnos aquí de política. Este es un sitio donde la gente viene a divertirse". El auditorio se echó a reír y un espectador gritó que eso era ya ocuparse de política. El "regisseur", sonriendo, replicó, que él se limitaba a hacer notar la inconstancia de la naturaleza humana lo que provocó una general risotada y calmó los espíritus hirvientes de los reclamantes.

Gregorio JARROS.

## La internacional del espíritu

"Los estudiantes socialistas revolucionarios de Francia envían un fraternal saludo a los estudiantes del mundo entero.

"Después de la atroz guerra en la cual han caído tantos de ellos, afirmamos los sentimientos de fraternal simpatía que nos ligan a todos aquellos que la guerra ha ofendido cruelmente en sus carnes, en su sensibilidad y en su inteligencia; a todas las madres, a todas las viudas y a todos los huérfanos, heridos en sus más queridos afectos; a todas las víctimas del orden social capitalista, cuyos sufrimientos y la miseria fueron todavía más intensos durante los terribles acontecimientos.

Convencidos que hoy más que nunca es necesario realizar, por encima de todas las fronteras nacionales, la unión de todas las fuerzas socialistas revolucionarias.

Protestamos con toda energía contra la actitud seguida por la gran mayoría de los intelectuales franceses, los cuales se han hecho intérpretes de los odios nacionales más descabellados. Saludan con gratitud a Romain Rolland el cual, solo entre todos, supo elevar su inteligencia por encima de las pasiones chauvinistas y pronunciar las primeras palabras de razón y bondad, en medio del desencadenamiento de los instintos feroces, que la guerra ha despertado en los hombres.

Confiamos que los estudiantes socialistas revolucionarios del mundo entero sabrán unir sus esfuerzos a los de sus compañeros franceses para luchar contra la tontería universal, contra el estado de desmoralización profunda, que cuatro años de guerra han creado en todos los países beligerantes.

Se proponen reanudar con todos los medios que disponen la propaganda incansable de las ideas socialistas, el estudio constante de los problemas políticos y sociales que se imponen ante la conciencia de cada hombre que piensa.

Se postran respetuosos ante la tumba de Jaures, de Carlos Liebknecht y de Rosa Luxemburgo, mártires de la causa de los oprimidos, vilmente asesinados, el primero en la víspera, los otros a la terminación del gran masacre, contra el cual habían luchado toda su vida.

Saludan con entusiasmo a todos aquellos que trabajan por la realización del gran sueño de emancipación humana por la cual deben luchar todos los socialistas sinceros".

El grupo de los estudiantes socialistas revolucionarios franceses. Tiene su sede en la rue de Arcienne—Comédie, 12.—París.

Con expresiva manifestación solidaria los estudiantes de las universidades de Kiel y de Berlín envían las proclamas que siguen:

"Nosotros estamos bien lejos—escriben los estudiantes de Kiel—de una recaída en el antiguo orgullo académico, que acerbamente combatimos. Nosotros no queremos el antagonismo de: estudiantes y proletarios. Nosotros queremos participar también con todas nuestras fuerzas en la restauración de todos los trabajos, queremos trabajar también nosotros para la conciencia humana y por los sentimientos humanos".

La otra proclama dice:

"Nosotros, estudiantes socialistas de Alemania estrechamos fraternalmente la mano que nos extendéis. Sacudidos en las más íntimas fibras por los acontecimientos de esta guerra, pero penetrados de la confiada certidumbre que es posible una resurrección de la humanidad, usaremos de todas nuestras fuerzas para el inmediato resurgir de la internacional del espíritu, del alma.

Como nuestros hermanos franceses reconocemos también nosotros la absoluta necesidad de grandes transformaciones económicas y sociales, que culminen con la definitiva abolición del orden capitalista de la sociedad.

Con sagrada seriedad recogemos la herencia de los mártires de la Internacional y nos declaramos a favor de una política de ilimitada veracidad, sobre la cual solamente nos podremos entender y reconciliar.

Con estos sentimientos queremos colaborar en un renacimiento de la humanidad y de la conciencia humana. Nosotros nos unimos íntimamente con vosotros en una generación que es la aurora de una nueva época. Nuestro es el porvenir".

Los estudiantes socialistas de Alemania.

## Discurso de Lorient pronunciado en el Congreso de Berna

"Sustituyéndose a los diplomáticos burgueses reunidos en París para tentar de fijar, conforme a los intereses de su clase, el destino de los pueblos, una gran parte de vosotros ha venido aquí, no para buscar la solución socialista de los trágicos problemas puestos ante la humanidad por el gran delicto capitalista, pero para justificar por la Internacional el neo-socialismo de guerra gubernativo, nacionalista y chauvinista que por doquier está abriendo sobre las ruinas del verdadero socialismo después de la declaración de guerra.

Estos se han reunidos no para afirmar su fidelidad al pacto de Amsterdán, que fué nuestro estatuto común antes de la guerra y para afirmar delante de la reacción desencadenada, su voluntad de realización socialista pero para dar una solemne adhesión de la internacional a la política del democrático burgues, Wilson, solidario con los multimillonarios americanos. Estos se han reunido particularmente—con la perfecta unanimidad—para obtener la condena del inmenso esfuerzo de emancipación proletaria emprendido en Rusia, y que a través de Europa avanza irresistiblemente hacia las naciones occidentales. Así será abuelto el asesino de Rosa Luxemburgo y de Carlos Liebknecht. Así será legitimada la represión del movimiento espartaquista en Alemania. Así serán víctimas de sospechas y paralizados los esfuerzos revolucionarios de los proletarios franceses, ingleses, italianos...

De esta obra anti-socialista y contra-revolucionaria nosotros no queremos ser ni los engañados ni los cómplices. La actividad que se pretende dar a la segunda Internacional es una ilusión. La guerra capitalista la ha herido mortalmente, la política de los social nacionalistas ha concluido por ultimarla en cuanto era organización de clase. Todas las tentativas para dar el carácter perdido serán vanos. La historia socialista no se escribe en los Congresos, pero página por página, día por día, por los trabajadores;

y hoy estos proletarios, en sus mejores elementos revolucionarios y conscientes no están más con vosotros.

La experiencia les ha demostrado el peligro que produce el desorden capitalista a la paz del mundo y a la seguridad del trabajo; ellos saben lo que valen las pretendidas concesiones de la burguesía al poder y no atienden la salvación del proletariado que de la instauración revolucionaria de un nuevo régimen, basado en la supresión de la propiedad privada o sea del régimen socialista. Y no es hacia la Conferencia de Berna que están dirigidas las miradas de los obreros y campesinos arruinados y hambrientos. Aquellos que os miran y esperan de vosotros el gesto útil, son aquellos gobiernos capitalistas, que vosotros tenéis la misión de abolir, y a los cuales habéis encadenado nuestra suerte.

\*Nosotros sabemos que aquí hay socialistas sinceros, del glorioso pasado revolucionario, pero que no rompen su solidaridad con la obra de otros, y por consiguiente asumen una gran parte de responsabilidad. La historia los juzgará severamente. Nosotros, indefectiblemente fieles al socialismo y a sus gloriosas tradiciones de lucha de clase y de revolución, dirigimos un fraternal saludo y la expresión de nuestra efectiva solidaridad a la República comunista rusa que lucha contra un mundo de enemigos burgueses y pseudo-socialistas. Cubrimos de desprecio a los asesinos de Carlos Liebknecht y Rosa Luxemburgo y al gobierno sedicente socialista, que armó el brazo con la complicidad de los generales del imperio; nosotros expresamos al proletariado revolucionario de Alemania y de todos los países, nuestra esperanza en su victoria definitiva y total, que será la victoria del proletariado universal".

Esta declaración de Lorient en Berna constituyó la moción que los Zimmerwaldistas presentaron al Congreso nacional francés.

## La obra constructiva en Rusia

### LA POLITICA COMERCIAL EXTERIOR

1. — Después de la guerra imperialista de estos últimos cuatro años, han quedado exhaustas las fuerzas productivas de todos los países. La necesidad de mercaderías es una consecuencia de este agotamiento y lo continuará siendo para la economía de todos los países también en los años venideros. Se va cumpliendo una esencial transformación del comercio exterior. Prescindiendo de los sucesos militares, la política comercial exterior de cada país tendrá por objetivo, no ya la caza de nuevos mercados, sino la provisión de artículos de necesidad para la propia economía.

2. — La política comercial de Rusia antes de la guerra tendía a facilitar la exportación de productos agrícolas y obstaculizar contemporáneamente, en interés de la llamada "industria patriótica", la importación de productos industriales. Las materias primas eran exportadas sin ser trabajadas, vale decir, en las condiciones más desfavorables para Rusia.

La exportación de cereales no era una consecuencia de la super-abundancia, de la que se pudiera hacer a menos, pero correspondía únicamente a la política de bolsillo del Estado. Toda la exportación no estaba determinada por nuestra riqueza de tesoros naturales sino por la deficiencia: no por la riqueza sino por la pobreza.

3. — La guerra y la Revolución han cambiado profundamente la posición de Rusia en el mercado mundial. Au-

tes de la guerra la fiscal y proteccionista política colonial combatía la importación de productos industriales y favorecía la exportación de los cereales y de las materias primas. En lo porvenir el comercio exterior de Rusia deberá tender a obtener lo opuesto, vale decir, la disminución de la exportación de géneros alimenticios y de materias primas y el aumento de la importación de productos industriales (medios de producción), para hacer posible una nueva organización de la economía.

4. — Las normas más urgentes del comercio exterior son:

a) Asegurar las ramas principales de la industria que trabaja la materia prima. Fabricación de máquinas agrícolas. En primera línea asegurar el tráfico ferroviario, la industria agrícola, textil, del cuero y de la madera.

b) Limitación de la importación de artículos de primera necesidad para las masas (inclusive el calzado).

c) Prohibición de la importación de objetos de lujo y artículos de necesidad personal. Transitoriamente debe ser permitida la importación de géneros alimenticios para el consumo de las masas.

5.— Norma fundamental de la exportación rusa es el cambio de mercaderías. Los productos que son vendidos al extranjero, son calculados en la valorización extranjera, y el exterior debe asumir el empeño de importar la cantidad equivalente en propios productos.

El próximo año el plan de exportación de Rusia prevee principalmente una exportación de los siguientes artícu-

les: leña, lino, lubricantes, cueros, pieles, tabaco y metales. Como forma de pago de los medios de producción importados en Rusia, pueden servir ciertas concesiones en territorios, a condición que la legislación socialista permanezca obligatoria para los concesionarios quedando al gobierno una participación en la explotación.

6. — Las transformaciones internas tienen por efecto cambios correspondientes en el comercio exterior. Como toda importación determina la exportación, el comercio exterior debe ser sistemáticamente regularizado. Los métodos actualmente en vigor (política aduanera y política proteccionista, etc.) no son lo suficiente eficaces. El sistema de concesiones da, la iniciativa al capital privado, y no se regula según las necesidades, sino según los propósitos de la especulación. La sistematización debe efectuarse desde el punto de vista de toda la organización de la economía.

7. — La "nacionalización" del comercio exterior significa que la importación de mercaderías extranjeras debe responder a las verdaderas necesidades populares, las cuales serán comprobadas por la oficina Económica; significa que los pagos para la importación serán hechos por las mismas oficinas de sistematización económica y que las provisiones para la mediación y las ganancias del capital social serán reducida a un "mínimum" el cual admite a lo más una provisión estatal. El Estado luego, como único adquirente puede restituir al productor o consumidor la ganancia usuraria del capital ruso o extranjero.

8. — En lo relativo a los territorios ocupados o los Estados independientes, que anteriormente formaban parte del conjunto económico ruso, la política comercial se funda en comunes intereses económicos. Una unión aduanera es una inevitable condición vital para las partes interesadas. Una solución de esta cuestión facilitará el pasaje a la producción de paz tanto en Rusia, cuanto en Polonia, Ucrania, como en las provincias bálticas. Hasta la estipulación de tratados debe convenirse un directo cambio de mercaderías con los territorios independientes u ocupados a condición que las mercaderías importadas vayan realmente a la población.

9. — Para efectuar la nacionalización del comercio exterior, se debe recurrir a todos los métodos de compras (estatal, públicas, o privadas). Como norma fundamental debe servir la monopolización de las compras. Para impedir el contrabando debe ser creada una oficina de contralor, la cual ejercerá sus funciones de acuerdo con las oficinas centrales de compras, reconocidas por el Estado. Las administraciones capitalistas privadas deben ser poco a poco, estatificadas.

10. — Las órdenes extranjeras, comprendidas aquellas de las oficinas militares, son devueltas al Consejo para el comercio exterior. En modo especial deben ser tratadas las siguientes cuestiones: 1° La valorización, 2° Cálculo del tonelaje; 3° Seguro marítimo; 4° almacénaje; 5° Crédito comercial; 6° Aduanas.

## LOS PRINCIPIOS GENERALES DE LA NUEVA ECONOMÍA

1. — La nacionalización de los bancos está basada en la fusión de todas las cuentas corrientes privadas existentes en los diversos bancos. No será autorizada la fundación de bancos extranjeros.

2. — El concurso de capitales extranjeros para el desarrollo industrial del país está autorizado bajo forma de préstamos hechos al exterior para la adquisición de maquinarias y materias primas, que sean necesarias para la organización de la producción nacional en Rusia. Es prohibido reconocer a los prestamistas de fondos extranjeros algún derecho sobre el porvenir económico nacional ruso, sea bajo forma de propiedad de acciones, sea bajo forma de concesiones. A objeto de garantizar el pago de los intereses a vencer, se podrá hacer un llamado al concurso de especialistas, de Europa o América, para llevar la producción al más alto grado posible; en caso de necesidad se podría hipotecar parte del Kamtebaka.

3. — Es necesario proceder con cordura a la nacionalización de la industria rusa y desarrollarla de ramo en ramo, con orden y método. Es necesario rechazar todo

proyecto de trust político-capitalista. La ayuda que será solicitada en lo relativo a la parte técnica deberá adaptarse a los cuadros de la organización política de la industria nacionalizada.

4. — La liquidación de cuentas de las administraciones industriales entre sí y de las administraciones con las instituciones del Estado, para la consigna de materias primas, de combustible y de máquinas, no deben ser realizadas en moneda, sino únicamente con operaciones de transferencias de cuentas y con letras de cambio sobre los bancos. Para constituir un fondo que permita estas operaciones, será abierto a todas las administraciones un crédito en los cuadros del balance del Estado, en cambio del cual los ingresos serán a beneficio del Estado.

5. — La industria del comercio privado debe ser suprimida y sustituida por administraciones cooperativas, las cuales se encontrarán en relaciones comerciales con su Comité general, en cada una de las ramas de la producción (azúcar, te, jabón, papel, leña, cueros y tejidos, etc.).

6. — A objeto de acelerar el cambio de mercaderías y de evitar la desocupación de los obreros y el hacinamiento inútil en los campos militares, mientras el país tiene necesidad de brazos productivos, es necesario instaurar un sistema estatal de adquisiciones y de órdenes. Gracias a este sistema, se llevará cuenta de todos los productos y subproductos que por una parte se encuentren disponibles y luego, por otra parte, todos los productos adquiridos u ordenados por decreto de Estado serán vendidos a las administraciones y establecimientos que deben ser abastecidos.

7. — La organización de la importación debe depender del cálculo de las cantidades absolutamente necesarias en productos y materiales extranjeros para cada una de las diferentes ramas de la industria. A tal fin, es necesario que en las oficinas centrales de los monopolios de adquisición estatal estén representadas todas las oficinas centrales de cada ramo industrial (cueros, metal, papel, tejidos, etc.), y las oficinas centrales de abastecimiento. Estos últimos deberán examinar especialmente si será posible producir o procurarse en Rusia misma los productos necesarios.

La exportación será organizada sobre las mismas bases. 8. — Se deberá luchar contra las crisis de una escasez de producción, no solamente mejorando los transportes y desarrollando el sentido de la autodisciplina en los obreros, sino también limitando estrechamente los gastos improductivos, como el ejército, que no deberá pasar de tres millones de hombres.

9. — Es necesario organizar una severa política fiscal por medio de impuestos elevados, sobre las riquezas y la renta. Esta política ha sido ya aplicada con éxito especialmente a los ricos agrarios.

Se procederá a un cambio del cuño de la moneda para facilitar la salida de los 15,000 millones ocultados y para obligar el pago de los impuestos ("beneficios de guerra"). Se renunciará al sistema de los impuestos indirectos, desiguales y arbitrarios, pero se introducirá en beneficio del Estado una sobretasa de tanto por ciento uniforme sobre el precio de costo de todos los productos nacionalizados.

10. — Se procederá a una nueva repartición de las fuerzas obreras en el país basada en sus autoorganizaciones democráticas; pero se rechazará la introducción del trabajo obligatorio para los obreros, que poco a poco llevaría a supeditar al proletariado industrial, a la clase agrícola, y no tendría razón de ser en estos momentos, dada la desocupación actual. Habrá de pensarse en la aplicación del trabajo obligatorio para aquellos que no están forzados por alguna necesidad material y que pertenecen a las viejas clases poseedoras. En lo relativo a los obreros, será necesario ocuparse de acrecentar la intensidad de su trabajo y de suscitar el sentido del deber social (mejoramiento de las condiciones alimenticias, rápido pago de los salarios, creación de organismos obreros que tengan derecho a pronunciarse en los casos de despido por causa de ocio, de disipación, etc.).

11. — Se suprimirá el desorden de la vida económica con la creación, en cada región, de oficinas centrales que tengan la misión de suprimir cualquier política económica de carácter regional. (Tenemos un ejemplo en las relaciones proporcionadas por el Comisario de Caminos y Ferrocarriles sobre la distribución de las grandes concesiones, o sobre gestiones financieras autónomas de administraciones

industriales asumida por las administraciones militares).

Es especialmente necesario ejecutar trabajos públicos, en vista del acrecentamiento de las fuerzas productivas del país, conforme a un plan de trabajos homogéneos (un gran arsenal para construcciones navales en Petrogrado, instalaciones eléctricas en los centros industriales de Petrogrado y Moscú, ejecución del canal del Volga al Don, perforación de los Urales, conclusión de las principales líneas ferroviarias que se encuentran en construcción en la Siberia occidental, desarrollo de la cuenca carbonífera de Kusnef, irrigación del Turkestan para facilitar el abastecimiento a la industria textil rusa; en conjunto, estos trabajos exigen en el primer año un gasto de 1000 millones y medio).

12. — Se procederá poco a poco a la estatificación económica del suelo cultivable, comenzando con la organización de la siembra por cuenta del Estado sobre las tierras permanentes incuopadas y confinadas a sus propietarios; se nacionalizarán igualmente las plantaciones de azúcar y otros cultivos de gran consumo.

## EL PROBLEMA DE LA HABITACION

1.° — Los municipios de las ciudades tienen el derecho de secuestrar todos los departamentos desocupados que sean habitables.

2.° — Los municipios de las ciudades tienen el derecho, en conformidad a las reglas y normas que estos adoptarán, de colocar en los departamentos privados a los ciudadanos que carecen de alojamiento o que habiten en lugares demasiado poblados o demasiado insalubres.

3.° — Los municipios de las ciudades tienen el derecho de instituir una inspección de domicilio, de fijar la esfera de su competencia y su organización.

4.° — Los municipios de las ciudades tienen el derecho de proceder a la creación obligatoria de comités de domicilio, de fijar las modalidades de su organización, la esfera de su competencia y de conferírle los derechos de personería jurídica.

5.° — Los municipios de las ciudades tienen el derecho de instituir los tribunales de domicilio, de determinar la esfera de su competencia, su organización y su poder.

6.° — Esta disposición debe ser comunicada por telegrama y puesta en vigor inmediatamente.

*El Comisario del Pueblo para los Negocios Internos*

A. I. RYKOFF.

12 de noviembre de 1917.

# La intervención aliada en Rusia

## Manifiesto de los Menscheviks

"Mientras el Gobierno de Lenin consiente en participar en la Conferencia del Príncipe y propone a los gobiernos aliados una paz fundada en el pago de los préstamos, en la renuncia a la propaganda revolucionaria en el interior de otros países, en la satisfacción de los intereses económicos de los aliados con concesiones y también cesiones territoriales, los gobiernos aliados continúan blandiendo sobre la Rusia revolucionaria la espada de Damocles de la intervención armada y alentando las esperanzas de los contrarrevolucionarios rusos, al mismo tiempo que estrangulando al país con el hambre. Después del rechazo de los gobiernos contra-revolucionarios de Koltchak, de Krasnov y del socialista Tschalkovski, traidor de la Revolución, a participar a la Conferencia del Príncipe Rusia pide — si la Entente no quiere, únicamente, tener a su cargo la tarea de enemiga declarada de la Revolución rusa — que consienta en reanudar las relaciones diplomáticas y económicas con el gobierno de los Soviets y que ella acepte la propuesta de resolver pacíficamente las cuestiones pendientes.

"Sin embargo continúan los preparativos para al campaña militar contra Rusia. Por todas partes se ven misiones militares inglesas y francesas; estas agrupan fuerzas contra-revolucionarias rusas, provocando con su presencia toda suerte de medidas inhumanas de represión. Al mismo tiempo, con la aprobación directa del Gobierno de Clemenceau, la República polaca, con Paderevski a la cabeza, acaparada desde su nacimiento por los clericales y nacionalistas, se prepara a proveer fuerzas militares considerables para sofocar a la Rusia revolucionaria. Después de haber concluido un armisticio con los checos y con los ucranianos, después de haber obtenido, gracias a la presión de los aliados sobre Alemania, el derecho de hacer pasar tropas por territorios ocupados por los ale-

manes, la Polonia reaccionaria se prepara a realizar sus planes de anexiones territoriales en Lituania y Ucrania en recompensa de los oficios que ésta cumple de gendarme de la contra-revolución europea.

"La llegada de Noulens a Varsovia y de los principales manejadores de la política contra-revolucionaria de los aliados en Rusia, indica suficientemente cuáles son las fuerzas que inspiran al nacionalismo polaco. Al mismo precio el Gobierno reaccionario de Finlandia espera obtener la conquista de Petrogrado y de toda la costa del Golfo de Finlandia. Si a todo esto se agregan los apetitos de los rumanos, los cuales desde mucho tiempo bramaban por querer hacer de Odesa su puerto comercial, y el tratado "patriótico" del almirante Koltchak con el Japón a quien cede el contralor de las vías del Oriente, aparece claro que los planes agresivos de los imperialistas aliados con respecto a la Revolución rusa, tienden a un nuevo desmembramiento y a un nuevo saqueo de Rusia, reponiendo estos pueblos bajo el dominio de sus enemigos internos y extranjeros, a los más reaccionarios.

"Las masas trabajadoras de Rusia se defenderán hasta el último momento contra estas perspectivas de desmembramiento y contra las fuerzas de la reacción social, que para reconquistar el poder no esperan más que la ayuda de los reaccionarios polacos, finlandeses, rumanos y japoneses.

"Con semejantes fuerzas el orden sería restablecido con nuevos torrentes de sangre que concluirán por agotar un país ya suficientemente atormentado.

"Pero un nuevo desmembramiento de Rusia y la vuelta, con la ayuda de los extranjeros, del régimen policial de los propietarios y de los capitalistas no será jamás aceptado por las clases trabajadoras rusas, las cuales con una serie de nuevas revoluciones reconquistarán su libertad.

"A un tal fin miran las burguesías europeas. ¿La Fran-

cia burguesa quiere entonces destruir las fuertes simpatías que el pueblo ruso siente por Francia? Esto acontecerá el día en que el pueblo ruso se convenza que la República Francesa dirige la cruzada de los propietarios y capitalistas de Polonia, Finlandia y Rumania con el propósito de restablecer en Rusia el Imperio y saquear su territorio. ¿El proletariado de la Europa occidental permitirá que estos gobiernos reaccionarios creados en estados resucitados o reforzados por la guerra universal, después de haber aplastado, gracias al Terror Blanco, sus mismos obreros, adquieran el título de gendarmes internacionales para sofocar la clase obrera del mundo entero? ¿El proletariado admitirá que los ejércitos de Paderewski, de Bratiano y de Mannerheim, se conviertan en la fuerza armada policial de esta santa alianza de capitalistas, que de la Liga de las Naciones quieren hacer una Liga de bandijaje imperialista?

Estos son los problemas que lealmente la democracia rusa plantea a la opinión pública del mundo entero. Recuerda, además, que protestando con toda energía contra la intervención militar extranjera, obra como representante de aquella parte de la clase obrera que es adversaria al régimen bolshevikis.

“Su protesta contra la intervención militar extranjera y contra las maquinaciones de los reaccionarios rusos surge de la convicción que una semejante intervención y el rechazo de los Gobiernos aliados de arribar a un acuerdo con la Rusia de los Soviets, no hará más que prolongar y agudizar la crisis interna. Al contrario, dar a Rusia la posibilidad de desarrollarse en paz y suprimir el bloqueo que la sofoca, son medidas que equivaldrían inevitablemente a detener las tendencias terroristas, dando a los elementos de la clase obrera, inmune de las ilusiones bolshevikis y anárquicas, el medio de luchar con éxito en pro de la sistematización del régimen político de la Rusia de los Soviets, en favor del restablecimiento de la libertad política y el por el triunfo de una política económica necesaria a las condiciones sociales de nuestro país.

“El Partido Socialista menshevikis dirige a todos los partidos socialistas y organizaciones sindicales un llamado en favor de un acuerdo de la “Entente” con el Gobierno de Lenin. El Partido se regocija de la decisión tomada por los partidos socialistas de enviar a Rusia una delegación para estudiar la situación del país, y espera que la llegada de los representantes de la socialdemocracia occidental llevará al proletariado ruso una ayuda moral esencial para sus tentativas de lograr superar la situación actual.

“El Comité central del Partido social-demócrata ruso espera firmemente que a la intervención activa del proletariado internacional resguardará a la Revolución rusa del puñal levantado contra ella!

¡Abajo la internacional armada!

¡No toquéis a la Rusia revolucionaria!

¡Viva la lucha internacional del proletariado unido!”

Por el Comité Central del Partido social-demócrata ruso: MARTOV, PLESKOV, SEMKOVSKY, TCHEREVANIN.



## Dos proclamas del Partido Socialista Revolucionario

“Después de la Revolución de Noviembre de 1917, el Partido socialista revolucionario ha conducido una lucha activa contra el poder de los Soviets y contra Alemania. La justicia nos obliga a reconocer hoy que todas las acusaciones lanzadas a los bolshevikis de estar a sueldo de los imperialistas teutones estaban absolutamente justificadas de fundamento. Nosotros tendíamos entonces a crear un gobierno único pan-ruso y para resolver este problema habíamos convocado, en Septiembre de 1918, una Conferencia política en la cual participaron a más de numerosos miembros de la ex-Constituyente, los representantes de todos los partidos y el Gobierno de la Rusia oriental.

“La accidental preponderancia de los elementos de la derecha del Partido ha sido causa de una deplorable tentativa de trabajar de acuerdo con los partidos burgueses. Bajo la influencia de la fracción derechista del P. S. R. fué creado un Directorio en unión con grupos burgueses. El Directorio se componía de cinco miembros de los cuales algunos representantes de partidos burgueses. Habiendo surgido de inmediato conflictos internos, el Congreso de la ex-Constituyente en Ekaterimburg, decidió, en Noviembre, tomar medidas para convocar la Constituyente el 1.º de Enero de 1919.

“Mientras tanto, los *leaders* reaccionarios de Siberia no permanecían inactivos para desconcertar nuestros planes, dieron un golpe de Estado, la noche del 18 de Noviembre, arrestando los miembros socialistas revolucionarios del Directorio y confiaron el poder supremo del Estado al almirante Koltchak.

“El arresto de numerosos miembros de la ex-Constituyente, la prisión y el asesinato de varios miembros de nuestra comisión militar, la traición de las tropas checoslovacas y la conquista de la región de Ufa por parte del ejército rojo de los Soviets, hizo más difícil nuestros preparativos militares. Además la situación política en general cambiaba de repente; la guerra mundial estaba terminada con el aplastamiento de la Alemania imperialista. El tratado de Brest-Litovsk era anulado, y la intervención de los aliados en los asuntos internos rusos resultaba más evidente.

“Si precedentemente la Revolución rusa estaba amenazada por el peligro alemán, ésta está amenazada actualmente del mismo peligro por parte de sus ex aliados. La lucha decisiva entre la revolución social y la reacción social ha comenzado y no existe lugar para una actitud media. La única conducta que quedaba al P. S. R. en este emergencia, era de solidarizarse con los obreros y con los campesinos rusos, no obstante que el Partido no participa sobre varias cuestiones el criterio de los comunistas rusos.

Dada la situación internacional e interna actual de Rusia, nosotros no podemos asumir la responsabilidad de continuar una guerra fratricida. Nosotros consideramos nuestro deber, antes que se concluya un acuerdo oficial entre el Partido y el Poder de los Soviets, exhortar a todos los ciudadanos, obreros y campesinos de Rusia a unirse en una lucha contra el enemigo común.

¡Viva la Revolución Rusa!”

“Soldados movilizados y soldados voluntarios; vosotros habéis entrado en el ejército para defender la soberanía

del pueblo y para salvar a la Rusia democrática del imperialismo alemán. Vosotros habéis luchado contra el poder de los Soviets, en nombre de la Asamblea Constituyente, en nombre de la Rusia libre, una e independiente.

“Mientras tanto a nuestras espaldas, en Omsk, se ha realizado un golpe de Estado proclamándose la dictadura de Koltchak, el representante de la burguesía y de los propietarios.

“La dictadura burguesa significa el aplastamiento completo del proletariado y el completo triunfo de los enemigos del proletariado. Significa la supresión de todas las conquistas de la Gran Revolución rusa y el derrocamiento del régimen democrático si se restablece el viejo régimen monárquico.

“Los reaccionarios siberianos han vuelto a dirigir sus ataques contra todos los partidos democráticos; han arrestando a diversos miembros de la Asamblea Constituyente; han fusilado a miembros de la Asamblea, como el compañero Sougoutchef y a otros militantes del P. S. R.

“En los últimos tiempos, importantes cambios se han operado en la Europa occidental. Alemania ha sido derrotada militarmente y el tratado de Brest-Litovsk anulado por el poder de los Soviets, ha perdido su vigor. El imperialismo alemán no existe ya y tampoco el imperio Austro-Húngaro, por el empuje de la clase obrera de Alemania y Austria, los tronos de los monarcas de esos países han sido derribados para siempre y el poder ha pasado a los obreros, los cuales bajo la bandera roja de la Revolución social del trabajo, entran en común con sus hermanos rusos, en la era de la Revolución social en Europa.

“Por temor a un revolución interna, los ex aliados de Rusia han adoptado el partido de la dictadura burguesa en Rusia. La burguesía de Europa occidental y de América mueve la guerra a las revoluciones rusa y alemana. Los aliados no reconocen ni el poder de los Soviets, ni el de la Asamblea Constituyente, pero en cambio han reconocido el poder de Koltchak y de Denikine. Bajo el pretexto de luchar contra el bolshevikismo, los aliados revelan su intento de explotar la situación de Rusia y de destruir la democracia para consolidar el poder de la reacción burguesa.

“Todos estos cambios esenciales sobrevienen en la situación mundial y en la situación interna de Rusia, obligan a los socios del P. S. R. y de la Asamblea Constituyente a someter a una revisión su programa.

“En ningún caso el P. S. R. puede sostener la dictadura burguesa o la intervención de la burguesía extranjera, muy al contrario, escoge la lucha más decidida contra la reacción nacional y mundial, a fin de que la Revolución rusa, y con ésta la revolución europea, pueda ser vencedora. No es tiempo de guerra fratricida entre los trabajadores.

“En consecuencia el Comité ejecutivo de la Asamblea Constituyente invita a todos los soldados del ejército popular a que cesen la guerra civil contra el poder de los Soviets, el cual, en el momento actual, es el solo poder revolucionario de las clases explotadas y volver sus armas contra Koltchak.

“El Comité revolucionario garantiza a los destacamentos del ejército popular, a los individuos y grupos aislados que cesen voluntariamente la guerra contra el poder de los Soviets y que voluntariamente pasen a las tropas del Soviet, de que no serán objeto de represalia alguna por parte de los Soviets; igualmente a los destacamentos que combatirán contra Koltchak.

“Los socios del P. S. R. que se adhieran a nuestra actitud no serán objeto de represalias por los hechos ocurridos. Haciéndonos conocer este acuerdo, el P. S. R. invita a todos los demócratas sinceros, a todos los campesinos y obreros a no ser ciegos instrumentos en manos de los reaccionarios, que a nuestras espaldas, ¡oh soldados! hacen víctimas a nuestros hermanos. Os invita a volver las armas contra la dictadura burguesa de Koltchak, y a accionar de común acuerdo con los ejércitos de los Soviets.

“¡Viva la unidad de la democracia trabajadora de todos los países!”

Por la delegación del P. S. R. y por el Congreso de la Asamblea Constituyente: VOLSKY, SVIATEKI, CHEMEV, BOUREVOI, RAKITNIKOR.

## Rusia y la “Entente”

En estos momentos tres potentes escuadras aliadas bloquean la Rusia revolucionaria. Una apoya el desembarco de 20.000 soldados que la “Entente” ha enviado en las regiones del norte. Otra opera en el mar Negro y la tercera ocupa el Báltico y el Golfo de Finlandia. El almirante inglés que las dirige ha ordenado se hundan, pura y simplemente, las naves rusas dirigidas por marineros y por bolshevikis. El hace bombardear las costas bálticas.

Esto es lo que se refiere a la acción en el mar. En tierra, la “Entente” se ha posesionado de los graneros de la Siberia e impide que Rusia reciba su nutrición, y la condena fríamente a la carestía y a la muerte, mientras hace difundir por sus diarios las voces de una terrible desolación que de hecho, aflige a las grandes ciudades como Moscú y Petrogrado.

La “Entente” ha hecho entender hipócritamente que renunciaba a la expedición militar. Nada más falso. Esta no ha retirado un solo soldado ni de las costas de Murmania ni de la Siberia, en cambio, cada día se envían nuevas tropas.

Además, se excitan a los polacos, lituanos, finlandeses y ucranianos contra la República rusa. Se prepara una expedición polaca; en diversos puntos del ex imperio se mantiene con el dinero del pueblo frances tropas reaccionarias, dirigidas por generales dos veces ruines, como Denikin, Koltchak y Kresnov: *más aún, se mantienen en Ucrania tropas alemanas.*

Mientras tanto, todos los rusos socialistas, de cualquier escuela a que pertenezcan, se estrechan en torno a los Comisarios del pueblo. Son estos, hechos incontestables. Con manifestaciones públicas y solemnes, los Comités centrales de las organizaciones y de los Partidos, aún conservando sus preferencias y sus tácticas peculiares, declaran que, ante la invasión enemiga todos los rusos combatirán unidos.

Es una constatación hecha por todos los espíritus imparciales, que a esta hora el ejército revolucionario, anteriormente escarnecido y sin valor, se ha convertido en una fuerza militar temible. Éste cuenta con millones de hombres. A medida que crezca el peligro para Rusia, se reforzará con nuevos elementos no bolshevikis. Para emprenderla con violencia, se necesitará un ejército inmenso y meses y años de lucha. ¿El proletariado está dispuesto a tolerar esta nueva guerra? ¿Sabe que los Gobiernos la preparan bajo agua?

Hace tres meses fueron formuladas diversas proposiciones de paz hechas por el Gobierno de los soviets. La conocemos por documentos publicados oficialmente.

Por un momento pareció que la "Entente" aceptaba responder a esos ofrecimientos de paz. Se había decidido ir a Prinkipo y la cosa — es conocida — produjo un rumor enorme. Hoy no se habla ya más. ¿Qué aconteció? Los gobiernos no se han dignado dar la más pequeña explicación. La gran prensa se cuida de decir palabra. Es la diplomacia secreta de la peor especie.

Solo algunos socialistas protestan indignados contra esta actitud de los gobernantes ciegos. Pichon y Noulens continúan aplicando en el Este de Europa, la política contra-revolucionaria más cínica, más contraria al espíritu de la Francia y de sus intereses. Será para Francia una vergüenza eterna la de haberse hecho centro de esta abominable Santa Alianza, destinada al más despreciable in-suceso.

Marcel CACHIN.

(Director de la "Humanité").

### Una resolución del Socialist Party de América

"Mientras los amigos de las masas trabajadoras rusas están obligados al silencio por las leyes excepcionales de guerra, los representantes del viejo régimen zarista pueden desarrollar libremente en los Estados Unidos la más desenfundada propaganda contra el régimen de los Soviets. No vacilan en proclamar que los antiguos explotadores del latifundio ruso deben volver a su ya perdida prosperidad, reponiendo a los campesinos al estado de sujeción de un tiempo.

"Todo esto es contrario a la tradición de América. Nuestro país ha tenido siempre el orgullo de ser una tierra de asilo para los oprimidos y desterrados de todo el mundo y no un campo abierto a las intrigas de los reaccio-

narios extranjeros. Al dictador de Venezuela, Castro, no le fué permitido complotar en territorio de los Estados Unidos contra su nación. Hoy los reaccionarios buscan con las bayonetas y el hambre, destruir a la Revolución rusa. El auxilio prestado a aquellos, marca un retroceso en la historia del pueblo americano y nos obliga a oficiar de carceleros de los prófugos y socios de los imperialistas y de los reaccionarios.

"En Enero del 1918, el presidente Wilson afirmaba que la evacuación del territorio ruso y un acuerdo con respecto a todas las cuestiones sería la mejor prueba de que se coopera sinceramente a favor de la Liga de las Naciones. ¿Por qué se utilizan, entonces, los soldados americanos para salvar el oro de los banqueros ingleses, franceses y americanos prestado al zar? ¿Por qué los soldados americanos deben verter su sangre para restaurar la monarquía y las viejas clases dirigentes en Rusia?

"Retirad las tropas de Rusia! Abolid la censura que impide conocer las noticias ciertas y estimula las grandes mentiras sobre los acontecimientos rusos. Rechazad todo apoyo a los Koltchak, a los Denikine y otros monárquicos del viejo régimen. Reconoced la República rusa de los Soviets.

"Esto pedimos en nombre de la Democracia, en el interés de la paz del mundo, en el interés de los trabajadores rusos y por el respeto y la dignidad internacional".

### Las fuerzas militares de la "Entente" en Rusia. - En Arcángel

13.000 Ingleses, 4.2000 Americanos, 2.300 Franceses, 1.340 Italianos, 1.2000 Serbios y 11.700 Rusos.

### En Siberia con el Almirante Koltchak.

55.000 Checoslovacos, 10.000 Polacos, 4.000 Serbios, 4.000 Rumanos, 2.000 Italianos, 1.600 Ingleses, 760 Franceses, 28.000 Japoneses, 7.500 Americanos, 4.000 Canadienses y 90.000 Rusos.



CeDInCI

En el próximo número aparecerá los siguientes interesantes documentos:

El nuevo manifiesto comunista lanzado por el Congreso de la IIIª Internacional comunista, realizado en Moscou.

Romain Rolland.—Los días sangrientos de Enero en Berlín.

La situación en Rusia descrita por un miembro del Soviet de Petrogrado.

Sem Catayama.—Los movimientos obreros en el Japón.

Una nota al Gobierno Norteamericano presentada por el primer cónsul de los Soviets de Rusia, Martens.

CeDInCI

La correspondencia dirigirla a nombre del administrador José N6.

Casilla de Correo 1160.

Pedir la revista en los kioscos y a los revendedores.

Suscripción \$ 1.— trimestre.

Número suelto: 0.20 centavos